

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



DCADHA

DPTO. DE COMUNICACIÓN AUDIOVISUAL
DOCUMENTACIÓN E HISTORIA DEL ARTE

TRABAJO FINAL DE MÁSTER

Máster Oficial Interuniversitario en Gestión Cultural

TÍTULO:

Análisis de Ciudad Sensible aplicado a Valencia

Dirigido por: Vicent Giménez-Chornet

Presentado por: M^a Florencia Fergnani Brion

CURSO 2015/2016

I. Índice General

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	6
3. HIPÓTESIS	7
4. METODOLOGÍA	8
5. PARTE I: MARCO TEÓRICO	9
5.1 Sociedades del Conocimiento	9
5.1.1 DEFINICIÓN	9
5.1.2 CAPITAL HUMANO Y CAPITAL SOCIAL.....	12
5.2 Innovación Social	15
5.2.1 DEFINICIÓN	15
5.2.2 TECNOLOGÍA EN LA INNOVACIÓN SOCIAL	16
5.2.3 DIFICULTADES	17
5.3 Espacio público urbano	19
5.3.1 DEFINICIÓN	19
5.3.2 DIFICULTADES	22
5.3.2.1 Urbanismo funcionalista	22
5.3.2.2 Individualización en la vida moderna.....	24
5.3.2.3 Categorías contemporáneas del espacio público	25
5.3.2.4 Ciudad como red de nodos.....	27
5.3.3 CRISIS DEL ESPACIO PÚBLICO	27
5.3.4 REACCIONES CÍVICAS	30
5.4 Ciudad Sensible	33
5.4.1 DEFINICIÓN	33
5.4.2 ESPACIOS PÚBLICOS HÍBRIDOS	34
5.4.3 GLOCAL.....	36
5.4.3.1 Identidad, Multipertenencia e Hibridación	37
5.4.3.2 Ciudad, globalización e innovación	38
5.4.4 PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	39
5.4.4.1 Repoblar el ágora	40
5.4.4.2 Resiliencia urbana.....	41
5.4.4.3 Hacer ciudad mediante plataformas digitales	41
5.4.4.4 Design Thinking: Metodología para el urbanismo Emergente.....	43
5.4.4.5 Ciudadanos proactivos	44
5.4.4.6 Inteligencia colectiva situada	45
5.4.5 NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LOS ESPACIOS URBANOS	45

5.4.5.1 Tecnología Colaborativa	46
5.4.5.2 Internet, Redes Sociales y Web 2.0	47
5.4.6 ADMINISTRACIÓN EN SOCIEDADES INNOVADORAS	48
5.4.6.1 Políticas Urbanas	49
5.4.6.2 Fomentar participación cívica	50
5.4.6.3 Contrarrestar desequilibrios sociales.....	51
5.4.6.4 Innovación para dirigir el cambio social	52
5.4.6.5 Las TIC	53
5.4.6.6 Educación y web 2.0	55
5.4.6.7 Desarrollo de la Cultura Emergente y Tecnología	55
6. PARTE II: MARCO ANALÍTICO	58
6.1 Propuesta de análisis.....	58
6.1.1 CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN	61
6.1.1.1 Transparencia	62
6.1.1.2 Canales de comunicación con los ciudadanos.....	64
6.1.1.3 Datos abiertos y estadísticas.....	64
6.1.2 COMPROMISO CÍVICO.....	65
6.1.2.1 Participación en Política.....	65
6.1.2.2 Participación Ciudadana	66
6.1.2.3 Sentimiento de comunidad	68
6.1.2.4 Capital Humano.....	68
6.1.3 INNOVACIÓN SOCIAL.....	69
6.1.3.1 Tecnología	70
6.1.3.2 Proyectos.....	70
6.1.4 DESARROLLO CULTURAL.....	71
6.1.5 EVALUACIÓN FINAL	72
6.2 Evaluación de la ciudad de Valencia.....	73
6.2.1 VALENCIA: CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN.....	75
6.2.2 VALENCIA: COMPROMISO CÍVICO.....	79
6.2.3 VALENCIA: INNOVACIÓN SOCIAL.....	83
6.2.4 VALENCIA: DESARROLLO CULTURAL.....	85
6.2.5 VALENCIA: RESULTADO FINAL	87
7. CONCLUSIONES	88
8. BIBLIOGRAFÍA	98

II. Índice de Tablas y Gráficos

TABLA 1: Confianza en Administración	61
TABLA 2: Compromiso Cívico.....	67
TABLA 3: Innovación Social	69
TABLA 4: Desarrollo Cultural.....	71
TABLA 5: Relevancia Ponderada de Categorías	72
TABLA 6: Desarrollo como Ciudad Sensible.....	73
TABLA 7: Valencia - Confianza en Administración	75
TABLA 8: Transparencia Ayuntamiento de Valencia, 2014.....	77
TABLA 9: Valencia - Compromiso Cívico.....	79
TABLA 10: Valencia - Innovación Social	83
TABLA 11: Valencia - Desarrollo Cultural	85
TABLA 12: Valencia - Resultado final	87
GRÁFICO 1: Valencia - Resultado final.....	96

1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la tendencia de los gobiernos locales occidentales apunta a dirigir el desarrollo urbano hacia lo conocido como *Smart City*, un modelo de ciudad que se basa en la tecnología y en la innovación. En el, se invierte el dinero público en la construcción de infraestructuras y suelen estar apoyadas por las grandes empresas. Su objetivo es hacer más eficientes las ciudades, pero generalmente se olvida del papel que cumplen los ciudadanos. Las *Smart Cities* ven a las personas como simples "usuarios" de los servicios públicos.

Por eso, en los últimos años ha surgido una variación de la *Smart City*, que también se apoya en el desarrollo tecnológico pero dándole el protagonismo a los ciudadanos. Son las llamadas *Sentient Cities* (Ciudades Sensibles). Orientan la innovación hacia su aspecto más social y se interesan por establecer la Sociedad del Conocimiento. Entienden que la eficiencia de la ciudad se logra a través de un sistema sostenible y participativo. Se invierte para mejorar la Transparencia gubernamental y el acceso a los Datos Abiertos. La característica principal de este modelo es que quiere fortalecer la Inteligencia Colectiva y los canales de comunicación entre los ciudadanos y la Administración para que surjan iniciativas de proyectos urbanos abiertos y horizontales. En este nuevo contexto, los ciudadanos se ven empoderados porque tienen la oportunidad de transformar su entorno cercano y crear una Identidad local (Di Siena 2012b).

Motivados por el gran interés que nos despierta este modelo de ciudad, desarrollamos una metodología que permitiera evaluar si una ciudad es o puede ser potencialmente una Ciudad Sensible. Para aplicar dicho análisis, elegimos la ciudad de Valencia.

2. OBJETIVOS

Este trabajo tiene dos objetivos principales:

1. Diseñar una metodología apropiada para analizar si una ciudad reúne las características suficientes para ser considerada una Ciudad Sensible.
2. Aplicar dicha metodología a la ciudad de Valencia.

Para conseguir dichos objetivos, hemos dividido el trabajo en dos partes. En la primera (el Marco Teórico), investigaremos los aspectos básicos de una Ciudad Sensible y estudiaremos conceptos relacionados con el desarrollo de la Innovación Social, la gestión del Espacio Público y la Sociedad del Conocimiento. En la segunda parte (Marco Analítico), elaboraremos el plan de evaluación seleccionando los elementos que consideremos más relevantes de una Ciudad Sensible. Por último, pondremos en acción dicha metodología aplicándola a la ciudad de Valencia. Cuando finalicemos, obtendremos los resultados que afirmarán del modo más preciso posible si Valencia es una Ciudad Sensible o si lo puede ser en un futuro cercano.

A continuación, resumimos los puntos clave del trabajo:

- Realizar una investigación bibliográfica para definir en qué consiste una Ciudad Sensible y conceptos relacionados.
- Identificar los elementos e indicadores principales para evaluar si una ciudad puede considerarse "Ciudad Sensible". Dividirlos en grupos de categorías, elementos y subelementos.
- Elaborar una metodología para aplicar parámetros de medición que coloquen a cada categoría en una escala que vaya de "Muy Bueno" a "Malo".
- Aplicar la metodología a Valencia. Buscar datos para completar el plan de evaluación. Interpretar los resultados de las mediciones y concluir en qué situación se encuentra la ciudad.

3. HIPÓTESIS

Para comenzar este trabajo, partimos de la siguientes hipótesis:

- La tecnología, las herramientas digitales y las redes sociales son las vías que permitirán gestionar la ciudad de Valencia de un modo más dinámico, democrático y participativo.
- Valencia es una ciudad que se encuentra en posesión de los elementos básicos que se requieren para ser una Ciudad Sensible, a saber: fuerte sentimiento de comunidad, buenas condiciones de educación y salud pública, alto desarrollo de la innovación, de la cultura y del capital social, alta participación ciudadana, acceso a las nuevas tecnologías, transparencia, bases de datos e información relevante abierta, etc.
- La población de la ciudad de Valencia está preparada para comprometerse en la toma de decisiones que afecten su entorno. Además, presenta la tendencia de ser cada vez más participativa y activa a través de plataformas digitales y organizaciones vecinales.
- Un correcto diseño de políticas urbanas puede fomentar y fortalecer los elementos que la convertirían en una Ciudad Sensible.

4. METODOLOGÍA

En la primera parte del trabajo, desarrollaremos el marco teórico que nos permitirá definir la idea de Ciudad Sensible y sus elementos principales. Para ello, la dividiremos en cuatro bloques. Tres de ellos estarán dedicados a un estudio sobre los conceptos que consideramos básicos para poder empezar a analizar el modelo de ciudad que nos ocupa en este trabajo: la Sociedad del Conocimiento, la Innovación Social y el Espacio Público Urbano. Finalmente, el último bloque se centrará en los elementos más específicos de una Ciudad Sensible, como por ejemplo la hibridación de los espacios públicos, la “glocalización”, la participación ciudadana en la era digital, los usos de las nuevas tecnologías y redes sociales, etc.

Una vez finalizado el marco teórico, proseguiremos con la segunda parte del trabajo: el diseño de una metodología de análisis y su aplicación. Propondremos un método para evaluar si las ciudades son Ciudades Sensibles o si están preparadas para enfocar sus políticas hacia ese modelo de desarrollo urbano. Se basará en los resultados de la investigación teórica realizada en la primera parte del trabajo. Primero seleccionaremos las principales categorías. A continuación, reuniremos los datos objetivos que consideramos necesarios para poder evaluar cada parte. Para ello, tomaremos como referencia los datos que ofrecen grandes ciudades de Europa y Estados Unidos, así como estudios y artículos especializados. Con toda la información, haremos una tabla que resuma tanto los datos a analizar como los parámetros de evaluación.

Finalizado el diseño de la metodología, buscaremos la información pertinente para evaluar la situación de Valencia. Sobre todo, investigaremos datos en índices oficiales, estadísticas, estudios, proyectos, etc. Cuando tengamos todos los resultados, usaremos los parámetros de medición de cada sección y detectaremos fortalezas y debilidades. Acabaremos este trabajo concluyendo si Valencia cuenta con las características básicas para ser considerada una Ciudad Sensible o si puede convertirse en una en un corto plazo.

5. PARTE I: MARCO TEÓRICO

5.1 Sociedades del Conocimiento

Las Ciudades Sensibles tienen como eje central la búsqueda de la innovación a través de la tecnología y la participación activa de los ciudadanos en la toma de decisiones que afecten su entorno (este tema se desarrollará en los apartados del capítulo 4.4.4, dedicados a la participación ciudadana y a la ciudadanía proactiva). Para que la participación sea justa y democrática, no sólo es necesario tener infraestructuras tecnológicas accesibles a la mayor parte de la población, sino que también es clave garantizar desarrollo humano, salud, educación y alfabetización tecnológica.

En este capítulo definiremos las “sociedades del conocimiento”, término estrechamente ligado a la innovación social. Para profundizar, dedicaremos un apartado a las teorías del “capital social” y el “capital humano”, orígenes de este concepto. El desarrollo de esos tipos de capital fortalecen la confianza, el “aprendizaje colectivo” y el sentido de comunidad, elementos sumamente necesarios para involucrar a los ciudadanos en el proceso de “construcción conjunta de ciudad” que persiguen las Ciudades Sensibles.

5.1.1 DEFINICIÓN

Para comenzar a hablar de las Sociedades del Conocimiento, es necesario comprender primero la Sociedad de la Información, un modelo de sociedad con el cual comparte una base similar, pero del que se distancia por importantes diferencias. Bustos (2011, pp. 73-83) cita a Jeskanen-Sundström (2003) que en una publicación de la UNESCO definió a la Sociedad de la Información como “aquella sociedad que hace un extensivo uso de las redes y de tecnología de información, produce amplias cantidades de bienes y servicios de información y que tiene una industria de contenidos diversificada”. No obstante, Bustos aclara

que esta definición olvida el factor humano y se centra sólo en lo tecnológico y económico. Explica que este tipo de sociedad en general se considera como positiva pero que en realidad no es sostenible, ya que se consumen demasiados recursos para poder fabricar ordenadores y su utilización masiva demanda mucha energía. Bustos cita también las críticas ideas de Miège (2004), quien dice que "los gurús de la sociedad de la información son las empresas" y que en ella son las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) las que dirigen los cambios, en vez de las acciones humanas que suscitan las informaciones.

Bustos (2011, pp. 83-87) apunta que según la UNESCO (2003), el nuevo siglo se caracteriza por poseer sociedades del conocimiento, en donde las personas utilizan la información y la comunicación para mejorar todos los aspectos de su vida. En estas sociedades, debe primar la defensa de los derechos humanos y de las libertades. Por ejemplo, la libertad de expresión, los derechos de educación y culturales, etc. Se debe brindar el dominio público de la información y del conocimiento y promover la igualdad entre diferentes lenguas y culturas.

En resumen, es absolutamente necesario garantizar el acceso al saber de toda la población local. Barandiarán, Gil y Ortuño (2016) explican que en este sentido, las bibliotecas tienen un rol clave. Estas son el medio para garantizar (casi gratuitamente) el acceso igualitario a la información, el conocimiento y la cultura, democratizar las oportunidades y fortalecer la integración con lo global.

Las sociedades del conocimiento aceptan la pluralidad y los diferentes tiempos de desarrollo que pueden existir. En ellas, las TIC se emplean para generar y compartir información que servirá para que la población pueda aprender y participar activamente en la gestión de su entorno (Bustos 2011, pp. 83-87). Además, buscan la innovación social, dejando de lado la competencia por los recursos materiales y dándole importancia y valor al "saber" (Innerarity 2009b, p. 36). Las Ciudades Sensibles se interesan en promover este tipo de

sociedades para ser más competitivas económicamente a nivel global. (Tomàs y Martí-Costa 2011, pp. 29).

Innerarity (2009b, p. 36). plantea que las instituciones políticas, económicas y educativas, así como los sectores públicos y privados, deberían ponerse de acuerdo para conseguir el paso hacia la sociedad del conocimiento. Para esto, es necesario que todos los actores que tienen algún tipo de responsabilidad sobre los ciudadanos entiendan que el motor principal de las sociedades es el talento, y no los recursos materiales.

Para atraer personas cualificadas y despertar la creatividad de los ciudadanos, las Administraciones deben fijar objetivos comunes y favorecer contextos socio-culturales e institucionales que transmitan confianza en los ciudadanos (Gurrutxaga 2009, p. 44). Para ello, tienen que seguir planes estratégicos que aseguren el desarrollo local a partir del aprovechamiento de las nuevas tecnologías y los factores territoriales económicos y culturales, como las relaciones entre instituciones educativas, los buenos servicios de comunicación y transporte, la tolerancia a la diversidad social, etc. (Tomàs y Martí-Costa 2011, pp. 29). Además, para generar un clima propicio para la innovación, Gurrutxaga (2009, p. 44) explica que es clave desarrollar el "aprendizaje colectivo".

Según Gurrutxaga (2009, p. 10), las sociedades innovadoras mejoran la calidad de vida de sus ciudadanos desarrollando el "capital humano" a través de la interconexión e interdependencia de buenos entornos institucionales, sistemas educativos y sistemas de políticas públicas. Estos deben fomentar y recompensar las ideas de calidad que sean novedosas. De este modo, se producirían sistemas que permitirían aprehender el presente de un modo innovador. Se dotarían de nuevos usos y sentidos a los elementos básicos que nos proporciona la realidad, ya sean tangibles, como los productos y tecnologías, o intangibles, como los valores e instituciones.

5.1.2 CAPITAL HUMANO Y CAPITAL SOCIAL

Tanto el capital humano como el capital social son conceptos clave a la hora de perseguir la innovación social y la transformación de la ciudad en un "espacio sensible". A continuación, definiremos ambos conceptos.

El americano Brian Keeley (2007) en su libro "Capital humano: Cómo influye en su vida lo que usted sabe", basado en las percepciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), apunta que el progreso económico de las ciudades ha venido acompañado de aspectos positivos (más esperanza de vida, mayor nivel de consumo) en detrimento del sentido comunitario por parte de sus habitantes. Robert Putnam (2000), ahonda sobre esta idea, apoyándose en hechos que demuestran que el aumento de la riqueza de Estados Unidos debilitó notablemente la importancia que los ciudadanos daban al espíritu comunitario.

Keeley (2007, p. 120) explica que para menguar este fenómeno hay que desarrollar el capital humano y el capital social. Su crecimiento se retroalimenta, y ambos pueden cambiar la forma que tienen los ciudadanos de involucrarse en la sociedad. Por ejemplo, esto se puede observar en el grado de compromiso de los ciudadanos en las votaciones o su participación en partidos políticos, organizaciones de voluntariado, asociaciones vecinales, fiestas locales, etc.

El capital humano es definido por la OCDE como "los conocimientos, habilidades, competencias y atributos incorporados en los individuos y que facilitan la creación de bienestar personal, social y económico" (Keeley 2007, p. 31). Significa un elemento clave para el crecimiento económico de las sociedades porque suele aumentar la productividad. Por eso, para incrementar la calidad de la fuerza de trabajo es necesario invertir en educación (Keeley 2007).

El capital social es según la OECD (2001) el conjunto de "redes, normas, valores y entendimientos compartidos que facilitan la cooperación dentro de un grupo o entre grupos". Dichas redes pueden considerarse "vínculos del mundo real entre grupos o individuos". Las normas, mucho menos concretas, serían "las reglas no habladas e incuestionables de la sociedad", y pueden ser cobrar visibilidad en el momento que se rompen (Keeley 2007, p. 114). Esto significa que el capital social es lo que fomenta la confianza, la cooperación, la comunicación e intercambio entre las personas, permitiéndoles colaborar juntos e innovar (Keeley 2007, p. 115). Sobre esto, Delgado (2007) explica que cuando las personas experimentan lo mismo, se hacen mucho más solidarias y unidas, sin necesariamente compartir la misma ideología o idiosincrasia.

Para fortalecer estos vínculos, es necesario desarrollar dos aspectos clave del Capital Humano: la educación y la salud. Esto se relaciona con la confianza que tienen los ciudadanos con su entorno, porque está demostrado que las personas con altos niveles de educación y acceso a la salud se comprometen en un grado mayor a nivel cívico y social. Es decir que se preocupan más por colaborar en el bienestar de su sociedad y quieren involucrarse de un modo activo para lograrlo (Keeley 2007, p. 112).

Keeley (2007, p. 113) distingue tres niveles de capital social: lazos ("vínculos con la gente basados en un sentido de identidad común", como la familia y los amigos cercanos), puentes (los "que se extienden más allá de un sentido compartido de identidad, por ejemplo, con amigos distantes y colegas") y enlaces ("vínculos con gente o grupos que se encuentran más arriba o más abajo en la escala social"). Las Administraciones deben tener en cuenta estas distinciones, ya que pueden afectar el nivel de participación de los ciudadanos. Por ejemplo, en el caso de los inmigrantes, que generalmente poseen fuertes lazos sociales, la falta de puentes y enlaces pueden ser perjudiciales para su desarrollo económico e integración.

En la última década, algunos teóricos criticaron la idea de capital social por considerarla desgastada. No obstante, Keeley (2007, p. 115) explica que el compromiso de los ciudadanos no se ha desvanecido, sino que se ha transformado. Un ejemplo de esto son las comunidades que comparten la misma creencia (por ejemplo, la lucha por la ecología o los derechos LGTB), tanto en un entorno físico como en uno virtual.

Cabe aclarar que en las ciudades actuales se desarrollan con más fuerza las colectividades que las comunidades. Ambos conceptos son parecidos, ya que unen a los ciudadanos. Sin embargo, lo hacen de formas distintas. Delgado (2007) diferencia estos dos conceptos apuntando que la comunidad está basada en la "comunidad" y requiere coherencia social, mientras que la colectividad se basa en la comunicación de sus miembros y exige y produce cohesión.

Estos conceptos nos llevan a la idea de "desarrollo humano". Bustos (2006, pp. 30-32) explica que para conseguirlo, en primer lugar se busca la riqueza. Sin embargo, no sólo entendida en su sentido económico, sino que también en el cultural, multicultural, del bienestar, etc. Además, se debe asegurar el ejercicio de la libertad. Finalmente, se tiene que perseguir la erradicación de la pobreza ("la escasez en cualquier ámbito humano de actividad", por ejemplo, dignidad, salud, educación, derechos humanos y políticos, etc.).

Para concluir este primer apartado, podemos resaltar que la base desde la cual se puede construir una Ciudad Sensible, innovadora y participativa se encuentra en el desarrollo del capital humano y social. Esto puede ocurrir tanto en un espacio "real" como en uno digital. Como consecuencia, se conseguiría una sociedad con fuerte sentido comunitario y con miembros mucho más solidarios entre sí (Di Siena 2009, p. 185).

5.2 Innovación Social

Las "Ciudades Sensibles" tienen el objetivo de alcanzar el desarrollo local, encontrar nuevos mecanismos de organización y conseguir soluciones creativas a los conflictos socio-económicos. Por eso, están íntimamente relacionadas con la idea de innovación social.

5.2.1 DEFINICIÓN

Entendemos por innovación al proceso de "descubrimiento, novedad, progreso e invención" (Innerarity 2009b, p. 22). En las ciudades es un proceso inclusivo, que fomenta la creatividad de los vecinos, ofreciendo mejoras a su entorno (Freire 2009). Gurrutxaga (2009, p. 45) apunta que la innovación está directamente relacionada "con dimensiones como el conocimiento, el aprendizaje, la transparencia, la habilidad, la experiencia, la creatividad, la investigación o la información, pero también con la transferencia, la difusión, la transmisión y la implementación de nuevo conocimiento" de ciudadanos de distintas generaciones y clases sociales.

Para comenzar a hablar de innovación social, Innerarity (2009b, p. 24) cita al sociólogo Wolfgang Zapf (1989) al decir que es una nueva forma de actuar y de resolver conflictos sociales. Para alcanzar esos objetivos se busca encontrar nuevos y mejores métodos que los utilizados anteriormente. Cuando estos se prueban y funcionan, se institucionalizan y pueden ser empleados para nuevos retos. Por ejemplo, la innovación puede cambiar la dirección del cambio social a través de mecanismos de organización más novedosos, distintos tipos de reglamentaciones, etc.

Innerarity (2009b, p. 25) amplía esta definición proponiendo que en sociedades democráticas la innovación esté también centrada en debatir los criterios dominantes para descubrir aquellos problemas que, por haberse ignorado o reprimido, se pueden llegar a considerar erróneamente "nuevos".

La innovación es necesaria para conseguir el desarrollo local, la "cultura sostenible" y el "desarrollo humano". Estos se puede lograr aprovechando el capital social para generar procesos participativos de aprendizaje continuo. La innovación debe ser un objetivo para las empresas, los ciudadanos y la Administración local (que también es el agente encargado de promoverla) (Bustos 2011, p. 34).

5.2.2 TECNOLOGÍA EN LA INNOVACIÓN SOCIAL

Innerarity (2009b, p. 19) estudió distintas opiniones de teóricos acerca de la innovación y detectó que el discurso dominante percibía lo social en relación de dependencia con lo técnico. Según el, la definición más común del concepto de innovación es "el proceso de adquisiciones técnicas con el fin de fortalecer la competitividad en un mercado globalizado". No obstante, destaca que autores como Castells (1996) creen que, si bien la base del cambio social parte de las nuevas tecnologías y redes, la forma de gestionar el saber y la información es lo que genera la innovación. Asimismo, existen teorías inversas que consideran que es lo social lo que favorece el desarrollo técnico (North 1990).

Tras numerosos debates que giraron en torno a este tema, se fue poniendo el foco de atención en cómo las instituciones sociales integraban las innovaciones técnicas en la sociedad. Se fueron atendiendo los factores azarosos de la acción social hasta que, finalmente, se empezaron a considerar espacios sociales en el ámbito de la innovación, como la política, la educación, el sistema sanitario o la administración.

Innerarity (2009b, pp. 23-24) concluye que ya existe innovación social en la innovación tecnológica porque cualquier elemento técnico lleva intrínseco "tanto el artefacto material como el saber simbólicamente codificado". Por lo tanto, es innecesario oponer ambos conceptos. Afirma que las sociedades deben concentrarse en lograr un desarrollo coordinado y articulado entre todos los tipos de innovación: por un lado, las simbólicas y comunicativas, y por el otro,

las técnicas y materiales. Por eso, considera que las innovaciones son un producto social, interactivo, escaso e imprevisible. Están en continuo cambio porque interactúan socialmente con otras, condicionándose o disolviéndose entre sí (Innerarity 2009b, p. 30).

Freire (2009) advierte que para alcanzar la innovación social, el desarrollo tecnológico es un elemento necesario pero no suficiente. Por ejemplo, explica que en general se tiene un pensamiento simplificador, que limita el éxito de los sistemas participativos urbanos al desarrollo de la tecnología. Si bien es verdad que es absolutamente necesario como medio de transmisión de información y canal de comunicación entre ciudadanos, desarrollar los recursos técnicos sin educar, despertar interés participativo y crear valores en la sociedad es inútil.

Concluimos esta definición afirmando que el conocimiento debe impulsar innovación. Para ello se debe observar directamente lo que las personas quieren y necesitan en sus vidas (Brown 2008, p. 86). Actualmente, la innovación social tiene su principal lugar en espacios públicos híbridos, que son los que se relacionan simultáneamente con las acciones que ocurren en plano físico y en mundo digital (Freire 2009). Por eso, es necesario crear plataformas tecnológicas y redes sociales a través de los cuales los ciudadanos aporten colectivamente la información y conocimiento que de lugar a la innovación (Freire 2009).

5.2.3 DIFICULTADES

Para alcanzar la innovación social es necesario tener en cuenta algunas cuestiones que puedan retrasarla. A saber: el contraste entre los diferentes tiempos de desarrollo socio-económico, cómo afecta la composición demográfica de la población al modo que tienen los ciudadanos de relacionarse con la tecnología y lo imprevisible que es el cambio social. El primer punto débil de la innovación social es la brecha que se produce entre los distintos tiempos de desarrollo. (Innerarity 2009b).

Los orígenes de la innovación social probablemente se encuentren en la teoría del cambio social de William Ogburn (1969), en la que se detectan dos campos complementarios: la cultura material (que pueden ser artefactos o proyectos tecnológicos) y la inmaterial (el modo y las reglas a través de las cuales nos relacionamos con la tecnología) (Innerarity 2009b, p. 20). Ambas culturas se desarrollan a distintas velocidades, y a ese diferencial lo denomina "*cultural lag*".

El "*cultural lag*" es una de las principales cuestiones a afrontar cuando se busca la innovación social. Se puede ejemplificar con el contraste existente entre la lentitud de cambio en la política y la velocidad de los cambios sociales (Innerarity 2009b). Actualmente, el "*cultural lag*" provoca la desincronización de los sistemas sociales (como el que existe entre el tiempo de los recursos y el tiempo su consumo) y desigualdades (por ejemplo, las disparidades entre el tiempo de los jóvenes con respecto al de los mayores). Innerarity (2009b, p. 26) concluye al respecto que existen diferentes lógicas temporales (en muchos casos incompatibles y antagónicas), y generalmente, las más dominantes se pretenden imponer sobre el resto.

La peor consecuencia del "*cultural lag*" se aprecia entre la diferencias que existen entre los tiempos de desarrollo de los espacios locales con respecto a los globales. Innerarity (2009b, p. 27) afirma que actualmente los tiempos globales y locales carecen de sincronía en los ámbitos financieros, comunicativos y tecnológicos. Por lo tanto, traen consecuencias a nivel global, como la desigualdad social, conflictos, fundamentalismos, etc.

Otra cuestión importante para tener en cuenta según Innerarity (2009b, p. 31) es que, al tratarse de un asunto social, la innovación es un hecho imprevisible. La innovación es una idea nueva que se transforma en un producto, se integra en el mercado y se asume por la sociedad. Y no es posible anticipar qué se considerará una novedad.

5.3 Espacio público urbano

El espacio público de las ciudades es un lugar de convivencia que pertenece a todos los ciudadanos por igual. Antiguamente, a través de espacios como el "ágora", significaba un lugar para la participación ciudadana. A pesar de que en la actualidad eso se haya perdido, las Ciudades Sensibles quieren rescatar el espacio público como lugar para fortalecer el sentimiento comunitario, dinamizar la participación de la población heterogénea, fomentar la tolerancia, promover la identidad de la ciudad y encontrar soluciones innovadoras a los retos locales.

5.3.1 DEFINICIÓN

Para comenzar a hablar sobre el espacio público de las ciudades, reflexionaremos sobre el debatido significado de lo "urbano". Según Tomàs y Martí-Costa (2011, pp. 23-24), "la ciudad y lo urbano se entienden como una relación bidireccional entre el espacio y la construcción social del espacio". Esto quiere decir que las acciones cotidianas de los ciudadanos pueden transformar su entorno, al mismo tiempo que este afecta a su propia percepción.

En la actualidad, las migraciones y mejoras en los medios de transporte han hecho que los límites entre ciudad y periferia se vuelvan difusos porque gran parte de la población se ha asentado en los alrededores, generando un proceso de «metropolitanización». La población se hizo más heterogénea, y se agrupó en diversos tipos de periferia. Por ejemplo, hoy podemos llegar a reconocer áreas metropolitanas destinadas a la innovación tecnológica (como los *clusters* de Silicon Valley), barrios marginados o zonas residenciales (Tomàs y Martí-Costa 2011, pp. 37-38).

Lo urbano puede entenderse desde dos puntos de vista: como contenido o continente. Por lo que se puede definir como el resultado de la interrelación entre ambos conceptos. Los teóricos que lo entienden como contenido, centran

la importancia en los procesos sociales que tienen lugar en el marco urbano y considerando el espacio físico como algo independiente. Estos procesos son los responsables de "hacer ciudad" y definir el estilo de vida en las mismas, dejando al espacio físico de la ciudad como un mero escenario donde confluyen las relaciones sociales y actividades de sus habitantes.

En cambio, los que entienden lo urbano como continente, creen que el espacio físico (de gran volumen y densidad de población heterogénea) es el que crea y caracteriza esos procesos sociales y el "modo de vida urbano" (que se distingue por "las relaciones anónimas, la movilidad, la segmentación, la abstracción, ect."). Por eso, para ejercer un cambio en la sociedad piensan que hay que transformar el entorno físico de las ciudades (por ejemplo, los urbanistas que diseñan elementos que transforman el ambiente del paisaje urbano con plazas, parques, etc.) (Tomàs y Martí-Costa 2011, pp. 23-24).

En las ciudades europeas tradicionales, lo urbano se ha comprendido como continente. Por eso, la función básica del espacio público es dar una buena accesibilidad a los espacios privados (que están bien diferenciados y delimitados), y está compuesto por carreteras, calles o plazas (López de Lucio 2000).

Según López de Lucio (2000), en la época clásica el espacio público era considerado un lugar de comunidad política que se apoyaba en los ciudadanos (con el "ágora" como lugar clave en la toma de decisiones participativa). Esta característica ha ido desapareciendo a partir de las ciudades industriales modernas. Las plazas y calles de las ciudades se transformaron en un "espacio de la sociabilidad difusa", y dejaron de ser un lugar de participación política.

Hoy, estos espacios muestran la identidad de las ciudades. En ellos, la convivencia colectiva cotidiana de personas y actividades diversas enseña valores cívicos basados en la tolerancia. Son espacios en los que los ciudadanos

pueden actuar libremente, porque no hay un "derecho de admisión", pero en los que también se les exige responsabilidad (López de Lucio 2000).

El espacio público puede verse como la "esfera de deliberación donde se articula lo común y se tramitan las diferencias". Allí se genera y gestiona la experiencia social. Por eso, debería funcionar como el lugar en el que los habitantes de las ciudades reflexionan para producir una realidad común, intentando integrarse entre sí, compatibilizando sus distintas procedencias e ideologías (Innerarity 2009a).

Borja (1998) explica que el espacio público implica "dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad". Para ser de considerado de calidad, debe ser accesible, fomentar la identificación simbólica, asegurar la integración cultural, y finalmente, facilitar la expresión y las relaciones sociales de un público mixto. Los ciudadanos deberíamos esperar que el espacio público de sentido a nuestra vida urbana.

Finalmente, hay que considerar los niveles de seguridad que ofrecen los espacios públicos. López de Lucio (2000) resalta que para mantener los espacios públicos de las ciudades con vida es imprescindible seguir ejerciendo los sistemas de seguridad social utilizados por el Estado del Bienestar europeo. Esto tiene relación directa con la integración social de los sectores marginados, la justa distribución de la educación y de la riqueza, y la cohesión social. Si se subvaloran estas cuestiones, habrá una alta sensación de inseguridad y ante esto, los ciudadanos se reunirán en lugares privados de ocio y consumo. Por lo tanto, no será efectivo invertir en proyectos urbanos.

5.3.2 DIFICULTADES

El espacio público no es una realidad definitiva sin posibilidades de cambio. Al contrario, es el resultado de la confluencia de muchos factores. Según Innerarity (2009a) es “una construcción laboriosa, frágil, variable, que exige un continuado trabajo de representación y argumentación”.

Existen factores que dificultan su desarrollo, como por ejemplo la zonificación exclusionaria (herencia del urbanismo moderno), la falta de compromiso y sentimiento comunitario (que provoca la individualización de las sociedades contemporáneas, en cierto modo acentuada por la tecnología) y la inmediatez de la vida moderna (Innerarity 2009a).

5.3.2.1 Urbanismo funcionalista

Según López de Lucio (2000), los espacios públicos urbanos tienen una complejidad funcional causada por la coexistencia de diversos usos (residencia, distintos tipos de comercios y servicios, edificios públicos y privados) que se fue simplificando paulatinamente a lo largo de los años debido al “*zoning* exclusionario” y al urbanismo funcionalista.

Borja (1998) explica que cuando la ciudad se divide en grupos *in* y *out*, “el tejido urbano se fragmenta, se especializa funcionalmente y la segregación social consolida la desigualdad en las regiones metropolitanas.” El espacio urbano se deja de corresponder a las necesidades de los ciudadanos, debilitándose. Finalmente, se fractura la cohesión social, haciendo más difícil su gestión y gobernabilidad.

Según Borja (1998), el urbanismo funcionalista, sumado a “las dinámicas del mercado en ciudades clasistas”, ha traído graves consecuencias, como la incongruencia sociocultural, la marginación física y social o la veloz degradación

de zonas residenciales urbanas por su falta de calidad, de integración social y de infraestructuras.

Este tipo de urbanismo surge después de la Segunda Guerra Mundial. Los gobiernos europeos, con el objetivo de conseguir un funcionalismo eficientista, obviaron la importancia de articular las complejidades y contrastes urbanos, para aplicar más políticas sectoriales. Esto hizo que el urbanismo se focalizara más en separar que en integrar (Borja 1998).

El punto de inflexión es el inicio del Movimiento Moderno con el “manifiesto” urbanístico escrito por Le Corbusier en 1933, que expone que los territorios deberían “ordenarse en función de sus usos y necesidades: habitar, circular, trabajar y recrear —ocio, salud, educación, etc—” (Estal, Marrades y Segovia 2014, pp. 45).

A partir de entonces comienza la planificación urbanística moderna. Con el objetivo de ordenar el entorno para mejorarlo comienza el fenómeno de zonificación (*zoning*). En España se puede observar su inicio algo más tarde, a partir de la Ley del suelo de 1956 (art. 3o, 6o, 8o y 9o) (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 44).

A pesar de que el Movimiento Moderno tuvo potentes justificaciones cuando surgió, no incorporó una percepción realista y holística de las necesidades reales de las ciudades y sus habitantes. Los planes que han derivado de este tipo de planificación urbanística no tuvieron en cuenta la historia previa de las ciudades. En cambio, las entendieron como escenarios pasivos para desarrollar el crecimiento económico (Estal, Marrades y Segovia 2014, pp. 45).

La zonificación se ocupa, por un lado, de “la clasificación parcelaria destinada a viviendas, equipamientos, servicios, zonas verdes e infraestructuras”, y por otro, de delimitar “el territorio en suelo urbano, urbanizable — programado o no programado—, no urbanizable —rústico— e, incluso, protegido” (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 44).

A pesar de que, *a priori*, una estructura funcional facilita la gestión administrativa de las ciudades, no tiene flexibilidad. Por lo tanto, no se adecúa a la realidad actual, que es compleja y cambiante. En esta época, la crisis del espacio público puede presentarse como una oportunidad en la que podemos volver a definir el urbanismo sin limitarnos a las funciones de sus diferentes sectores (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 45).

5.3.2.2 Individualización en la vida moderna

La individualidad de los ciudadanos contemporáneos provoca el debilitamiento de los valores cívicos y del sentido de comunidad. Como consecuencia, es más difícil transformar el espacio público en un lugar abierto y participativo.

El uso excesivo de la tecnología y los rápidos cambios de la realidad actual demandan a las personas mucha flexibilidad y adaptabilidad. Consiguientemente, los individuos dejan de comprometerse y abandonan sus lealtades (Fariña 2007). Para explicar este fenómeno, nos basaremos en las reflexiones de Zygmunt Bauman (2002) acerca de la vida moderna.

Bauman (2002) explica que hemos vivido “el tránsito de una modernidad «sólida» estable, repetitiva a una «líquida» flexible, voluble en la que las estructuras sociales ya no perduran el tiempo necesario para solidificarse y no sirven de marcos de referencia para los actos humanos.” Por ejemplo, “la separación del poder y la política; el debilitamiento de los sistemas de seguridad que protegían al individuo, o la renuncia al pensamiento y a la planificación a largo plazo”. Estas transformaciones han provocado que hoy vivamos en tiempos de incertidumbre.

En nuestra “modernidad líquida”, los habitantes de las grandes ciudades son individualistas y carecen del espíritu comunitario que caracterizaba a los ciudadanos de la modernidad “sólida”. En palabras de Bauman (2002, p. 42) “la

otra cara de la individualización parece ser la corrosión y la lenta desintegración del concepto de ciudadanía”.

Bauman (2002, p. 42) explica que la individualización es el principal enemigo de los ciudadanos y de la política basada en la ciudadanía, porque provoca el debilitamiento del espacio público. Los ciudadanos individualizados creen ser los únicos con derecho a habitarlo, expulsando e ignorando todo lo demás. Esto se debe a la falta de preocupación por la vida pública (que queda limitada a las frívolas exhibiciones y confesiones públicas de sentimientos privados). Los temas de interés público que son importantes terminan siendo incomprensibles para los ciudadanos, luego los dejan de lado. Por ello, las preocupaciones individualizadas se limitan a los intereses privados. En consecuencia, lo “privado” acaba por colonizar lo “público”.

Por otra parte, Bauman (2002, p. 43) observa que en la vida moderna, debemos nuestra libertad de experimentación a la individualización. Sin embargo, la otra cara de la moneda es que los ciudadanos tenemos también más responsabilidad por las decisiones que tomamos y sus consecuencias.

5.3.2.3 Categorías contemporáneas del espacio público

Para comprender mejor el concepto de espacio público, analizaremos las categorías contemporáneas en las que Zygmunt Bauman (2002) lo divide: lugares “émicos”, “fágicos”, “no-lugares” y “vacíos”.

La consecuencia de la individualización y de la urbanización funcionalista es la pérdida sentimiento comunitario. En las ciudades es imposible dejar de estar en contacto con extraños, por lo tanto, los individuos tienden a evitar tratarlos manteniéndose en su zona de confort. Ésta suele conformarse por círculos sociales en los que es difícil la confrontación por ser cerrados, homogéneos y compartir la misma etnia (Fariña 2007).

Bauman (2002, p. 110) considera que actualmente los espacios públicos intentan responder a este desafío de la vida urbana. Sin embargo, las medidas que se han tomado hasta el momento no han logrado solucionarlo. La razón es la falta de hábitos de civilidad, que en vez de promoverse, se vuelven innecesarios e irrelevantes.

Basándose en las "estrategias para enfrentar la otredad de los otros" de Claude Lévi-Strauss, Bauman (2002, p. 109) enumera las categorías contemporáneas de Espacios Públicos no civiles. Comienza por la estrategia "antropoémica", que expulsa "a los otros considerados irremediablemente extraños y ajenos" (como puede ser "la separación espacial, los guetos urbanos, el acceso selectivo a espacios y la prohibición selectiva de ocuparlos") y la "antropofágica", que tiende a la absorción y "aniquilación de la 'otredad', anulando la identidad del sujeto extraño y convirtiéndolo en algo idéntico a sí mismo.

Bauman (2002, p. 111) agrega los "no-lugares", denominados así por Marc Augé. "Un no-lugar es un espacio despojado de las expresiones simbólicas de la identidad, las relaciones y la historia". Por ejemplo, los aeropuertos y los polígonos comerciales suburbanos. "Son los espacios de la velocidad, el tránsito y la soledad compartida por millones de individuos" (López de Lucio 2000). Estos lugares "desalientan cualquier idea de 'permanencia', imposibilitando la colonización o domesticación del espacio". Asimismo, permiten la presencia de habitantes "extraños" temporarios pero todos deben mantener la misma conducta, ya que estos espacios los "anulan, nivelan o vacían de toda subjetividad idiosincrática" (Bauman 2002, p. 110).

Finalmente, Bauman (2002, pp. 111-112), habla de los espacios vacíos, "que son los lugares 'sobrantes' que quedan después de que se ha llevado a cabo la tarea de estructuración de los espacios que realmente importan". "Los espacios vacíos están primordialmente vacíos de 'sentido'. No es que sean insignificantes por estar vacíos, si no que, por no tener sentido y porque se cree que no pueden tenerlo, son considerados vacíos (más precisamente, no visibles)".

5.3.2.4 Ciudad como red de nodos

Cuando hablamos de Ciudades Sensibles es necesario tener en cuenta la relación del ciudadano con el desarrollo tecnológico. Esto puede afectar notablemente su vida cotidiana, por ejemplo, ampliando sus posibilidades laborales o modificando sus relaciones sociales.

Una de las virtudes de la tecnología en la vida contemporánea es que nos permite desplazarnos geográficamente de un modo económico y a gran velocidad. Sin embargo, "esta simplicidad de movimiento es la tendencia a quitar importancia al espacio continuo de la ciudad para concedérsela únicamente a algunos de sus puntos" (Di Siena 2012a). Como consecuencia, perdemos el interés por lo que se encuentra en el medio. El resultado es que el espacio urbano se disminuye y simplifica, quedando reducido a una red de nodos interconectados, significativos, específicos y conocidos, que ya no dejan lugar a la serendipia o eventos inesperados (Di Siena 2012a).

La innovación tiene más posibilidades de desarrollarse en medios flexibles, mediante la búsqueda de oportunidades en nuestro entorno más cercano, pero no necesariamente más conocido (Di Siena 2012a). Por eso, las Ciudades Sensibles deben esforzarse por luchar contra la actual fragmentación del espacio público para habitarlo con un carácter continuo.

5.3.3 CRISIS DEL ESPACIO PÚBLICO

La falta de cohesión social provoca la pérdida de valor del espacio público, y como consecuencia, las Administraciones comienzan a privatizarlo. Por eso, puede considerarse que, en los últimos años, el espacio público entró en crisis, dejando de ser abierto y accesible para todos los ciudadanos, y por lo tanto, sin poder ofrecer un lugar para la convivencia ni la creación de dinámicas de interacción social (López de Lucio 2000).

Según Borja (1998), lo que ha hecho crisis es la ciudad o urbanidad, y el espacio público es el escenario dónde más se puede notar este hecho. Por lo tanto, es un elemento clave en el que trabajar desde los gobiernos locales para "hacer ciudad en la ciudad". Activar los espacios públicos en la ciudad actual significa un reto, acentuado por los nuevos tipos de centralidad (cada vez más multiplicados y especializados) y las distancias que provoca la generalización de la movilidad individual (Borja 1998).

El crecimiento de la población urbana y la velocidad de la vida moderna hizo crecer las llamadas "ciudades dormitorio" en los suburbios, en las que sus habitantes dejaron de participar de actividades en colectividad. Robert Putnam (2000) explica que estos espacios residenciales, que antaño servían para fortalecer el sentido comunitario, dando la oportunidad de unirse voluntariamente a organizaciones o de socializar con otros ciudadanos y familia, pasaron a convertirse en parte de una red de nodos que aumentó la soledad de la gente al tener que pasar más tiempo en sus lugares de trabajo, trasladándose de un sitio a otro o disfrutando de un tipo de ocio pasivo, como mirar la televisión.

Borja (1998) reflexiona acerca de un fenómeno de la ciudad moderna al que denomina "agorafobia urbana", que es provocada por la degradación de los espacios públicos abiertos e integradores, y por las infraestructuras de comunicación que fragmentan las relaciones sociales y el territorio. Como consecuencia, se han generado nuevos "ghettos", como los centros comerciales o barrios residenciales privados.

Con respecto a este tema, Bauman (2002, p. 105) explica que una gran parte de los espacios públicos están destinados al aspecto comercial de la ciudad, transformando a los ciudadanos en consumidores, evitando tener que relacionarse socialmente entre sí. En los espacios comerciales, la interacción con otras personas suele ser frívola y corta, ya que "el consumo es un pasatiempo absoluto e irremediamente 'individual'".

López de Lucio (2000) resume la crisis del espacio público contemporáneo en tres cuestiones básicas: éste es redundante, está especializado y en gran parte, privatizado.

El urbanismo moderno se desarrolló entendiendo el concepto de ciudad como una red de infraestructuras en continuo crecimiento. Por eso, no se advirtió que llegaría un momento en el que las ciudades se estancarían demográficamente e incluso que algunos ciudadanos se desplazarían a otras zonas con más oportunidades. Eventualmente, los espacios públicos empezaron a sobrellevar un período de decadencia que dejó lugares a mitad de construcción y otros inutilizados (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 49). Por eso, en las "periferias unifuncionales" se puede considerar que sobra el espacio público debido a su falta de frecuentación y uso real por parte de sus residentes (López de Lucio 2000).

Por otro lado, la especialización del espacio público impide que este funcione como un lugar de encuentro social en el que los ciudadanos puedan participar de actividades y demás prácticas colectivas. Como consecuencia, y en el marco del modelo socio-económico actual, se comprende que privatizarlo resulte tentador para las Administraciones. Esta privatización puede apreciarse en "espacios residenciales cotidianos (calles, jardines y pequeños equipamientos comunitarios)", en "equipamientos deportivos (clubs de golf, clubs de campo, etc.)" o en los llamados "espacios defensivos": "nuevos espacios de ocio y consumo (hipermercados, grandes centros comerciales o complejos de ocio) como sofisticados dispositivos de uso público (reglado) pero de dominio, gestión, conservación y vigilancia privados" (López de Lucio 2000).

Borja (1998) enumera algunas de las consecuencias de esta crisis: "Barrios históricos despedazados y desarticulados por actuaciones viarias, poco respetuosas con los entornos y con la calidad de la vida cotidiana de los residentes. Diseminación en el territorio metropolitano de centros comerciales,

campus universitarios e industrias que ordenan la vida de los activos según la triada sarcástica del 1968: *'Metro, boulot, dodo'* (Metro, trabajo, dormir)."

Es imposible que una sociedad que no está construida colectivamente desde el debate y la reflexión de todos sus miembros permita a los individuos ser autónomos. Como consecuencia, se puede considerar que el espacio público ha perdido el principal beneficio que brindaba a los ciudadanos cuando dejó de ser el lugar que articula los problemas privados y públicos mediante el encuentro social y la comunicación entre vecinos. De hecho, se ocupa cada vez menos de los temas públicos, haciendo que los individuos sean "progresiva pero sistemáticamente despojados de la armadura protectora de su ciudadanía y expropiados de su habilidad e interés de ciudadanos" (Bauman 2002, p. 46).

5.3.4 REACCIONES CÍVICAS

Cuando el urbanismo funcionalista alcanzó su límite, llegó la crisis del espacio público y con ella, cambios de la actitud de la ciudadanía. Por eso, desde finales de la década de los 60, el urbanismo ha sido influenciado por las reivindicaciones y nuevas propuestas de los movimientos críticos ciudadanos (Borja 1998).

La ordenación urbanística carece de adaptabilidad. Por eso, en la actualidad, las ciudades son escenario de numerosos conflictos. Para evitar las reacciones críticas de los vecinos, se debería escuchar y estudiar sus propuestas, para finalmente aplicar políticas que se correspondan a la ciudad que quieren y necesitan (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 49).

La sociedad civil actualmente se enfrenta a "la virtualidad de la práctica urbanística", y por eso reclama realidad ciudadana (Estal, Marrades y Segovia 2014, p. 51). A partir de las manifestaciones críticas de la población, se comienza a tomar consciencia de la importancia del espacio público como pilar principal para organizar a los ciudadanos y "hacer ciudad" colectivamente.

Gracias a ellas, se comienza a avanzar hacia un tipo de planificación que intenta concebir la ciudad como algo más que un lugar para vivir y desplazarse. Por eso, se recuperan valores olvidados durante el urbanismo funcionalista, como el equilibrio social, el cuidado del medioambiente y la estimación de los centros históricos (Borja 1998).

Bauman (2002, p. 45) explica que, en este nuevo siglo, la teoría crítica se ha alterado. Antes se defendía "la autonomía privada respecto del avance de las tropas de la 'esfera pública'". Sin embargo, actualmente las críticas son necesarias para luchar por la revalorización de la "esfera pública". El espacio público necesita ser repoblado y reacondicionado, porque de lo contrario, se vacía paulatinamente y es abandonado por los propios ciudadanos. Ellos son los que más interesados deberían estar por mantener la "esfera pública", por lo tanto, los que deberían tener el poder real. Cuando dejan de darle importancia, el poder pasa a las manos del sector privado.

Los movimientos cívicos que comenzaron desde mediados del siglo XX trajeron contribuciones de para la gestión de la ciudad y la planificación urbanística (Borja 1998): la revalorización del espacio público urbano moderno y su policentrismo, la necesidad de una democracia real ciudadana, con procesos participativos que permitan la gestión de proximidad, y el resurgimiento del papel activo en la política urbana de los ciudadanos.

Actualmente los movimientos críticos se plantean la renovación del espacio público, para comenzar a entenderlo como el lugar desde el cual "proporcionar un concepto normativo y crítico que esté en condiciones de hacer frente a las rutinas de la política" (Innerarity 2009a).

Finalmente, a pesar de las innegables aportaciones de los movimientos críticos urbanos, consideramos importante reflexionar acerca de algunos aspectos cuestionables de los movimientos críticos cívicos. Borja (1998) nombra dos

cuestiones: el exagerado conservacionismo de los vecinos y el escepticismo hacia los "grandes proyectos" urbanos.

En el primer caso, explica que algunas veces puede llegar a ser perjudicial que los residentes tengan demasiado interés en su espacio público. Se puede dar el caso de que se sientan los únicos "propietarios" del barrio, ejerciendo de oposición a cualquier cambio y olvidando que ese territorio pertenece a todos los miembros de la sociedad. Algunos conservacionistas se niegan a intervenir cualquier tipo de patrimonio de la ciudad, "sin apercibirse de que no hay preservación urbana sin intervención transformadora que contrarreste las dinámicas degenerativas." En cuanto a la desconfianza hacia los grandes proyectos urbanos, Borja (1998) explica que, a pesar de ser comprensible debido a "las experiencias nefastas de muchos proyectos de los sesenta y setenta", en democracia es necesario reflexionar, debatir y si se está en desacuerdo, ofrecer propuestas alternativas.

5.4 Ciudad Sensible

La Ciudad Sensible a la que dedicamos este trabajo (también conocida como “Ciudad del Conocimiento” o del “Aprendizaje”, “Ciudad *Open Source*” o por su nombre en inglés, “*Sentient City*”) es un modelo de ciudad más humana y abierta, en la que los ciudadanos son protagonistas. La tecnología, contrariamente a las llamadas *Smart Cities*, funciona como una herramienta que permite un fácil acceso a la información y a la comunicación directa entre vecinos, permitiéndoles colaborar entre ellos para mejorar la ciudad y generar una identidad colectiva (Di Siena 2015).

5.4.1 DEFINICIÓN

El término de “Ciudad Sensible” nace en el contexto tecnológico actual “para señalar una serie de fenómenos contemporáneos que se producen en la conjunción de las condiciones físicas de la ciudad y la virtualidad de soporte tecnológico”. Se basa en aprender a emplear nuestros hábitos cotidianos de Internet para “hacer ciudad” (Trachana 2014, p. 233).

La *Sentient City* es un modelo de *Smart City* que “potencia la comunicación entre ciudadanos, promueve los procesos de Inteligencia Colectiva y el respeto del procomún. Apuesta por la transparencia y el acceso libre a los datos de la gestión pública. Entiende los ciudadanos como protagonistas de los procesos que generan la identidad local” y da importancia a “los procesos de auto-organización para que la ciudad vuelva a tener como motor y alma, su propia ciudadanía”. Son sistemas horizontales, mejor distribuidos y abiertos a todos los miembros de la sociedad. Proponen empoderar a los ciudadanos escuchando y observando sus actividades y opiniones, sin olvidar los intereses de los grupos económicos y sociales más potentes (Di Siena 2012b).

El objetivo de una Ciudad Sensible es conseguir que no haya separación entre la Administración Pública y los ciudadanos. Para ello, se necesita tomar todas las medidas necesarias para implicar a los ciudadanos en la participación cívica (Di Siena 2015)

La tecnología es un elemento clave en este tipo de ciudad. Pero, contrariamente a las *Smart Cities*, se plantea dejar de emplearla sólo con ánimos de aumentar el consumo. Se busca utilizar la tecnología para aprovechar los conocimientos e información generada en su territorio para poder fomentar la auto-gestión y el aprendizaje no formal que surge espontáneamente (Di Siena 2012a).

La relación social entre vecinos genera sinergias que dan lugar a procesos de auto-organización que los hacen involucrarse, interferir y mejorar el territorio que habitan. Por ello, las Administraciones de una Ciudad del Conocimiento deben invertir en plataformas digitales y sistemas tecnológicos de *Open Data* y *Open Government* (Di Siena 2012b). Estas herramientas permitirían el acercamiento y la conexión entre individuos que viven en un mismo territorio, dando lugar a dinámicas de participación más efectivas e íntimamente relacionadas con los intereses y acciones cotidianas de los ciudadanos (Di Siena 2012a). Cuando esto se logra, los miembros de la sociedad pasan de ser usuarios a ser agentes activos que participan en el desarrollo de la inteligencia colectiva y generan una identidad local (Di Siena 2012b).

5.4.2 ESPACIOS PÚBLICOS HÍBRIDOS

Como se ha desarrollado en el capítulo 4.3, dedicado al concepto de Espacio Público, las relaciones sociales entre los habitantes de las ciudades occidentales actuales se han ido debilitando. En la organización de las ciudades funcionalistas, el fortalecimiento del sentido de comunidad se fue dejando de lado. La vida moderna provocó un cambio en el modo de comunicarnos con

nuestros vecinos, fomentando la individualización y alejándonos cada vez más, a pesar de tener a nuestro alcance la tecnología suficiente como para estar más conectados que nunca.

Estas cuestiones afectan negativamente la promoción de la participación ciudadana e impiden que los individuos se involucren en la toma de decisiones que afecten su entorno. Por eso, el espacio público físico necesita de un diseño abierto que devuelva a los ciudadanos el interés para usarlo (Di Siena 2009).

Tras la crisis que atravesó el espacio público en las últimas décadas, es importante volver a pensar las ciudades como "ciudades del conocimiento" o "del aprendizaje" que permitan fortalecer el capital humano y social, sumamente necesarios para desarrollar la innovación social. En estas ciudades, la idea de espacio público se debe renovar y actualizar.

En este nuevo paradigma de ciudad, se propone que los espacios públicos tengan una "piel digital" que se comunique bidireccionalmente con sus ciudadanos (Di Siena 2009, p. 6). Es por eso que los espacios públicos de las Ciudades Sensibles vuelven a cobrar la importancia que perdieron en durante la modernidad, tras aplicarse las medidas de la zonificación funcional. Se desea que los espacios públicos dejen de ser "simples lugares de transición" (Di Siena 2009, p. 5) para pasar a ser un potencial eje central de la ciudad.

Las Ciudades Sensibles forman parte de una corriente que explora diferentes formas de identificar sectores urbanos con sus funciones, tendiendo a una experiencia más "naturalista". Se opone a la búsqueda obsesiva de orden visual y otorga sentido al tejido urbano tal cual es, aceptando sus cambios. Su valor se centra en la riqueza que nace de la y de sus posibles relaciones sociales espontáneas (Trachana 2014, p. 235).

En la actualidad, las sociedades modernas no requieren la centralidad espacial del espacio público (Innerarity 2006). La razón es que ahora estamos ante un

espacio que debe considerarse "híbrido", ya que no sólo existe en el plano físico, si no que también en el virtual. El espacio público híbrido puede significar una oportunidad para facilitar la relación entre vecinos y generar una colectividad abierta y solidaria, que se pueda organizar para mejorar su ciudad (Di Siena 2009, p. 6).

En la "ciudad híbrida" se entienden los espacios públicos como lugares "vivos" y lúdicos que dinamizan la vida cotidiana de sus ciudadanos. Su adaptabilidad al cambio e independencia de cualquier orden simbólico pre-establecido las convierten en los lugares propicios para ejercer la ciudadanía, la participación, la creatividad, libertad de la expresión y la innovación (Trachana 2014, p. 249).

En conclusión, en las ciudades híbridas, los espacios públicos tienen una relación directa e interactiva con sus ciudadanos. Además, a nivel local permiten mejorar la relación con las Administraciones y la percepción de transparencia, ya que la información de la ciudad se puede exponer de un modo claro e inmediato (Di Siena 2009, p. 184).

5.4.3 GLOCAL

Los teóricos e investigadores de las Ciudades Sensibles y de la innovación social hacen hincapié en "habitar lo glocal" ("una nueva condición espacio-temporal que nace de la mezcla entre lo global y lo local"). Cuando se habla de fortalecer lo "glocal", implica tener una estrategia que se concentre en innovar la región, lo que puede parecer extemporáneo en nuestra era de la globalización. Sin embargo, las Ciudades Sensibles necesitan competir a nivel global y para ello, el principal recurso local es su capital humano y social. Es decir, el saber, talento, relaciones, capacidades y motivaciones que disponen sus ciudadanos y que les permitirán diferenciarse de los demás (Di Siena 2013).

En los tiempos que vivimos, para incentivar exitosamente el progreso local, se debe aprovechar que el desarrollo de la comunicación y el transporte han

acortado las distancias, difuminando las barreras entre los diferentes países. Esto permite a los gobiernos locales mantener relación con todo lo que se produce a nivel global, como las innovaciones y el saber tecnológico, científico y cultural (Innerarity 2009b, p. 37).

Tomàs y Martí-Costa (2011, pp. 27-29) explican que la "glocalización" demanda a las Administraciones encontrar formas innovadoras de gobernanza para las zonas locales y metropolitanas de las ciudades. Citan a Mayer (1995), quien afirma que las autoridades locales deben volver a definir su rol y hacer políticas locales que vuelvan las ciudades competitivas internacionalmente. Para ello, la planificación estratégica de los gobiernos locales será el instrumento clave. Se dirigirán y harán más efectivas las medidas para "hacer ciudad", porque se darán las pautas para dirigir la relación entre lo público y lo privado, crear confianza, diálogo y objetivos comunes a todos los agentes económico-sociales de la ciudad.

5.4.3.1 Identidad, Multipertenencia e Hibridación

Las ciudades contemporáneas deben mantenerse coherentes tanto con las características propias de su territorio físico como con lo que sucede en el resto del mundo, ya que las TIC permiten que vivamos en una dimensión "glocal" (Di Siena 2009, p. 222).

Di Siena (2013) explica que en las Ciudades Sensibles y sociedades innovadoras hay que privilegiar la mezcla y la hibridación de los diferentes conocimientos. En oposición a la tendencia que piensa que la globalización está absorbiendo todas las tradiciones y particularidades de las ciudades del mundo, provocando que todas sean parecidas entre sí, ha surgido una nueva corriente de pensamiento. Esta afirma de que la identidad y especificidad de un espacio o una ciudad es esencial siempre y cuando tiene la capacidad de conectarse con lo global. Es por eso que en la actualidad es necesario "hibridarse". Esto significa

tener la capacidad de conectarnos simultáneamente con diferentes elementos, como puede con lo local y lo global o con diferentes profesiones.

En la actualidad, es necesario reflexionar acerca del sentimiento de "multipertenencia". La globalización y las TIC nos conectan con lo internacional, afectando nuestro estilo de vida a nivel local. Por ejemplo, nos dan la oportunidad conectarnos a tiempo real con otros lugares y personas, haciéndonos sentir que pertenecemos a varios lugares a la vez (Di Siena 2013). También nos permite mantener relaciones afectivas a distancias que antes eran impensables (Di Siena 2009, p. 222), tener más oportunidades para seguir una carrera profesional en otras ciudades o formar parte de varios proyectos al mismo tiempo (Di Siena 2009, p. 222).

Todos estos avances tecnológicos influyen en nuestra identidad (entendida como la suma de nuestro pasado y presente). En un futuro cercano podremos experimentar una "identidad digital", que será producto de nuestra vida en el espacio físico y en el digital (Di Siena 2009, p. 222).

5.4.3.2 Ciudad, globalización e innovación

Las Ciudades Sensibles deben comprender y aprovechar el cambio de paradigma actual, que nace de la "conexión entre la sociedad de la innovación y la revalorización de espacios locales" (Innerarity 2009b, p. 37) en una época simultáneamente "ultralocal" pero con una fuerte presencia global. En otras palabras, hay que repensar a la ciudad actual en el contexto de "la globalización económica y la revolución informacional", porque pueden causar consecuencias contradictorias (Borja 1998).

Para que una ciudad que sea competitiva en el mundo globalizado necesita que su tejido urbano funcione bien y sea gobernable. Por lo tanto, requerirá de altos niveles de seguridad, servicios eficientes, integración cultural de los habitantes y recursos humanos de calidad (Borja 1998). Como ya hemos

explicado, se espera que la tecnología sea la herramienta que fortalezca las comunidades, consiguiendo que los ciudadanos trabajen por el “procumún”, colaboren, se comuniquen y globalicen (Trachana 2014, p. 249).

La globalización debe darle un nuevo significado a la localidad, sin destruirla. Innerarity (2009b, pp. 37-38) explica que actualmente “los estados nacionales ya no son los únicos marcos de referencia para los procesos de innovación”, porque los sistemas regionales de innovación han creado importantes redes. Por lo tanto, es necesario aprovechar esos recursos locales para ser más competitivos a nivel global.

Para ello hay que tener en cuenta las diferencias que puede haber entre las personas y las diferentes culturas de innovación. Esto depende del entorno, las características demográficas y geográficas, el modo que tienen los ciudadanos de relacionarse, etc. Para equilibrar estas cuestiones hay que apoyarse en la cohesión social y facilitar la innovación social asegurando una buena educación que fortalezca el capital humano de los ciudadanos, así como políticas e instituciones que premien las ideas novedosas y de calidad (Innerarity 2009b, p. 10).

5.4.4 PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Las Ciudades Sensibles requieren un espacio público renovado, con una política abierta que busque la participación activa de los ciudadanos y les delegue responsabilidades. De este modo, se construiría lo común a través de un sistema realmente democrático, que en el mejor de los casos, llevaría a dinámicas de autogobierno local (Innerarity 2009a).

Trachana (2014, p. 249) explica que para desarrollar la innovación social, los planes no deben ser liderados únicamente por las instituciones públicas, si no que también por los propios ciudadanos, respaldados por el asesoramiento de profesionales. Se debe estimular “la creatividad ciudadana y la capacidad de los

profesionales para acometer iniciativas y liderar proyectos no convencionales que emergen desde 'abajo'.

La innovación se puede fortalecer a través de herramientas educativas que inviten a los ciudadanos a romper con la rutina, movilicen sus sentidos y los hagan protagonistas de un nuevo proceso de aprendizaje. De esta forma, el ciudadano se hace más aventurero, cambia su modo de actuar y desarrolla nuevas ideas. Empieza a aprehender y transformar la realidad de un modo más creativo. Cuando esto sucede, los ciudadanos lo expresan a través de los medios que tengan disponibles. Adoptan nuevas costumbres y viven experiencias enriquecedoras, que mejoran su capacidad para innovar en su ciudad (Trachana 2014, p. 249).

5.4.4.1 Repoblar el ágora

Bauman (2002, pp. 44-45) considera el antiguo "ágora" como una parte del espacio público intermediaria entre lo público y lo privado. Es el lugar donde "las políticas de vida se encuentran con la Política con mayúsculas, donde los problemas privados son traducidos al lenguaje de la cosa pública y donde se buscan, negocian y acuerdan soluciones públicas para los problemas privados."

En las últimas décadas, la teoría crítica y la crítica social debieron asumir la disyuntiva de intentar "volver a unir aquello que ha separado la combinación de la individualización formal y el divorcio entre el poder y la política". Para ello, Bauman propone volver a diseñar y construir el "ágora" como lugar de sociabilización, reflexión, debate y negociación entre las personas y el bien común, tanto público como privado. Este espacio les devolvería a los individuos su capacidad y medios para ejercer su ciudadanía (Bauman 2002, p. 46).

Gutiérrez (2016a) habla de la ocupación del Parque Augusta de São Paulo del 2015 o del Gezi Park de Estambul del 2013. Ambos casos entendían el parque como bien común propio de los ciudadanos y no del interés privado. Podrían

considerarse un ejemplo de la recuperación del ágora, ya que significaron “un intento serio de ir más allá de la lógica de lo «público» y de lo «privado» y colocó el procomún en el epicentro de la lucha”.

5.4.4.2 Resiliencia urbana

Este término de relativa novedad permite entender de un modo más amplio el éxito económico de las ciudades. Estal, Marrades y Segovia (2014, pp. 18-20) definen la resiliencia urbana como “la capacidad de reacción y adaptación de los sistemas urbanos, regionales, económicos ante crisis económicas entendidas como fenómenos causados por elementos externos”. Citan a Ron Martin (2013), quien divide la resiliencia en cuatro partes: la resistencia (mide cuantitativa y cualitativamente en qué grado ha afectado una crisis a un sistema económico), la recuperación (el tiempo que tarda en volver a estabilizarse), la reorientación y la renovación (el nuevo camino que deberá tomar el desarrollo o el retorno a la situación existente antes de la crisis).

5.4.4.3 Hacer ciudad mediante plataformas digitales

Freire (2009) se interesa por encontrar una forma alternativa de desarrollar el urbanismo mediante la participación ciudadana a través de plataformas digitales. Para ello, es menester que una gran parte de los miembros de la sociedad abracen su diversidad e interactúen, colaboren y participen de la “construcción de la ciudad”. De este modo, las ciudades tendrán habitantes organizados, capaces gestionar información, colaborar en proyectos de interés local y tomar decisiones relevantes a través de las redes sociales.

Uno de los retos de la participación ciudadana a través del mundo digital es la inabarcable cantidad de información que guardan las bases de datos de una ciudad. Freire considera que para comprender las dinámicas de la información urbana es clave desarrollar sistemas de visualización que la transmitan

detalladamente a tiempo real, de un modo accesible, claro y dinámico. Asimismo, las bases de datos deben tener información que ya esté preparada para analizar, por ejemplo a través de estadísticas.

Es importante reflexionar acerca de qué formas de participación ciudadana ofrecen los sistemas de información. Freire (2009) nombra la que les da "la posibilidad de visualizar datos y aportar su opinión sobre unos pocos temas, casi siempre banales, definidos a priori por los responsables urbanos". Y por otro lado, la que aboga por la participación abierta, intentando "contribuir y apropiarse de la información para nuevos usos y para promover debates inesperados y proyectos no planificados a priori."

Finalmente, Freire (2009) afirma que la participación ciudadana que se ha permitido hasta ahora tiene que ver con la primera forma citada. "Responde a procesos dirigidos y controlados estrictamente por organizaciones institucionalizadas y burocratizadas." Trachana (2014, p. 250) afirma lo mismo, argumentando que la tecnología "se adopta para abrir cauces de información recíproca entre ciudadanos e instituciones, aunque todavía estas plataformas funcionan en precario de forma bilateral, pero sí para disponer abiertamente información, homogeneizar datos de distintas plataformas, para coordinar servicios telemáticamente, y ofrecer facilidades y ahorro de tiempo, energía, etc. a los ciudadanos."

Un ejemplo de herramienta digital gratuita para la participación ciudadana fue "Propongo", empleada durante mayo y junio de 2011 en la Acampada Sol de Madrid del 15 M. A pesar de que no estaba respaldada por las Administraciones, mediante esta aplicación abierta, cualquier ciudadano tuvo lugar de proponer ideas para mejorar la política y la sociedad (Gutiérrez 2016a).

5.4.4.4 Design Thinking: Metodología para el urbanismo Emergente

Tim Brown (2008) en un artículo para *Harvard Business Review* invita a enfocar la resolución innovadora de problemas pensando como un diseñador con la metodología del “*design thinking*” (en español, “pensamiento de diseño”). Se trata de aplicar las bases del diseño a todas las posibles acciones de innovación, centrándose en el hombre. Freire (2009) resume esta metodología como colaborativa, experimental, centrada en el usuario e integradora. La metodología del pensamiento de diseño de Brown unida a la cultura digital puede generar el escenario idóneo para la innovación social e incentivar proyectos ciudadanos de urbanismo emergente.

Freire (2009) explica que en el “pensamiento de diseño” se interesa más por el proceso que se atraviesa para llegar al producto final que por el producto en sí. En esta metodología, el diseñador es el agente que desarrolla las estructuras que permiten participar a los usuarios en su creación. El objetivo es dirigir premeditadamente el proceso para que se generen contextos de trabajo individual y colectivo resilientes (es decir, capaz de afrontar y sobrellevar las crisis) e innovadores.

Esta metodología consta de tres etapas. La primera es la inspiración, que nace desde la identificación de un problema que es necesario solucionar. La segunda, la ideación, en la que se preparan “tormentas de ideas” en equipos para elaborar y probar hipótesis que buscan potenciales soluciones al problema identificado en el primer paso. Un elemento importante en esta etapa es la elaboración de prototipos que permitan visualizar las ideas, sin necesariamente ser caros ni complejos. El objetivo de estos prototipos es sencillamente generar un *feedback* útil que permita hacer evolucionar la idea. De esta manera, se puede poner a prueba y evaluar sus puntos fuertes y débiles antes de aplicarla. La tercera y última etapa es la de implementación, en la que se intenta llevar a cabo las ideas desarrolladas en el paso anterior (Brown 2008).

Una vez acabado un proyecto, es necesario difundirlo masivamente a los demás ciudadanos mediante el métodos narrativos y visuales para captar su atención y conseguir su participación activa en futuros proyectos (Freire 2009).

5.4.4.5 Ciudadanos proactivos

En las Ciudades Sensibles, el objetivo es pasar a nuevo paradigma en el que se construye la ciudad a través de la participación ciudadana. Se busca romper con el contexto socio-económico en el que todo se piensa para que seamos productores o consumidores, ya que ese tipo de sistema genera asilamiento. Se intenta que el ciudadano deje de relacionarse con su ciudad a través de la delegación y la elección, para comenzar a hacerlo de una manera activa y colaborativa (Di Siena 2013). La tecnología e Internet son los elementos clave para que los individuos entiendan el espacio público como un lugar en el que se articula dinámica y lúdicamente el espacio físico con el virtual (Trachana 2014, p. 248). De este modo, los miembros de la sociedad se interesan por su espacio público y pasan a convertirse en ciudadanos, abandonando su función de simples usuarios (Di Siena 2012a).

Di Siena, (2012a) apunta que en la actualidad los ciudadanos aún no han alcanzado el protagonismo en el desarrollo de su identidad local. Cada vecino puede tener ideas para mejorar la gestión local y llevar a cabo acciones que enriquezcan su entorno. Por eso, lo principal es romper las barreras entre ciudadanos y favorecer su conexión para generar sinergias y fomentar serendipias.

Los nuevos espacios públicos que fueron creados a partir de la colaboración de los ciudadanos nacen como fruto de su propia creatividad al intentar afrontar sus necesidades. Generalmente, se desarrollan al margen o en sustitución de las políticas culturales que no se ocuparon de las carencias reales de los miembros de la sociedad (Trachana 2014, p. 250).

5.4.4.6 Inteligencia colectiva situada

La inteligencia colectiva es la que nace de la colaboración de muchos individuos. Cuando se aplica a un territorio concreto se la conoce como "inteligencia colectiva situada". Esta, fomenta la innovación, mejora el nivel de vida y empodera a los territorios locales.

Su objetivo es promover el protagonismo ciudadano y potenciar la identidad local de su territorio, rompiendo con la idea de "ciudadanos usuarios" de identidades heredadas (Di Siena 2013). También, permite que se encuentren respuestas novedosas a los conflictos viejos y nuevos de las ciudades. En este proceso, es elemental promover la creatividad ciudadana para que se pueda transformar la realidad de un modo más innovador (Trachana 2014, p. 251).

En la actualidad, los ciudadanos tienen un modo de evolucionar altamente orgánico, puesto que responden directamente a los estímulos de su entorno. Por eso, muchas veces son las mismas ciudades las que los hacen evolucionar, transformándolos en multi-receptores conscientes y activos. Todos los contenidos y estímulos que recibimos cotidianamente y que tienen como soporte las urbes en si mismas ("las paredes, las fachadas, las mega-pantallas, el arte urbano") animan la creatividad de los ciudadanos, fomentando más iniciativas locales artístico-culturales, generalmente amateur (Trachana 2014, p. 251).

5.4.5 NUEVAS TECNOLOGÍAS EN LOS ESPACIOS URBANOS

En las Ciudades Sensibles, se debe mantener una coherente "identidad híbrida, presencial y digital" (Trachana 2014). La ciudad la hacen las personas, y por eso hablamos de ciudadanos "prosumidores", que funcionan como productores y consumidores simultáneamente. Di Siena (2013) apunta que el modo que tienen los ciudadanos de intervenir es esencialmente mediante la tecnología, que se suele utilizar principalmente para comunicarse y compartir. Por esa

razón, en este capítulo nos centraremos en la tecnología que da la oportunidad de empoderar a los ciudadanos.

La percepción del entorno puede hacerse más sensible y creativa mediante aprendizajes provocados por la mediación tecnológica, como puede ser la fotografía, la televisión, las redes sociales u otros sistemas informáticos y de telecomunicación habituales (Trachana 2014, p. 233). Sin embargo, el espacio digital debe utilizar los medios virtuales para construir y transformar la realidad participativamente, y no sólo para representarla (Trachana 2014, pp. 235; 237). Las nuevas tecnologías y el fácil acceso a la información tienen la capacidad de convertir a los ciudadanos en coautores de nuevos relatos creativos sobre su entorno. Si esto se logra, crecerá la inteligencia colectiva situada, y se acercarán a las soluciones que resuelvan los conflictos locales (Trachana 2014, pp. 235; 250).

5.4.5.1 Tecnología Colaborativa

En las Ciudades Sensibles es esencial contrarrestar las limitaciones y ampliar los usos del espacio público para devolverles su "función de experimentar colectivamente y transmitir de manera transparente información local" y potenciar la comunicación entre vecinos. Para ello, se debe apostar por el procomún, la creación de espacios temporales colectivos y el empleo de las nuevas tecnologías para facilitar la comunicación de los miembros de la sociedad (Di Siena 2009, pp. 185-186).

Una comunidad organizada puede generar valor. Teniendo como base la "inteligencia colectiva situada", se puede emplear la tecnología con el objetivo de producir proyectos colaborativos "desde abajo" que desarrollen la innovación en las ciudades (Di Siena 2013).

Un ciudadano que está conectado y utiliza habitualmente los medios tecnológicos es un agente activo que describe y comparte su experiencia en el

territorio local donde convive y habita. Esa acción agrega nuevas capas de significado al escenario de su vida cotidiana, lo que aumenta su capacidad de construcción social (Trachana 2014, p. 234). La inter-operatividad (entendida como la capacidad que tienen las TIC de intercambiar datos y de poner en común conocimientos) puede significar, entonces, una "revolución social" en la que se pueden generar "proyectos y estrategias centrados en el usuario y por los usuarios a través de internet y de las diferentes aplicaciones web" (Trachana 2014, p. 250).

5.4.5.2 Internet, Redes Sociales y Web 2.0

En la actualidad podemos ver las ciudades como "paisajes de información" ("*infoscapes*") que influyen la percepción de sus ciudadanos. Las herramientas, sistemas y dispositivos que utilizamos para acceder a esa información (que pueden ser fijos o móviles, así como públicos o privados) ofrecen un nuevo modo de construir la realidad que vivimos. Por eso, Trachana (2014) explica que entendemos la ciudad como "un escenario de ficción".

Los ciudadanos reciben información y se intercomunican con otros para gestionar todo tipo de acciones. Pueden volcar en el espacio virtual sus experiencias de un modo muy fiel e inmediato, a través de fotografías y videos, y su conjunto genera relatos (Trachana 2014, p.237). Como consecuencia, la tecnología e Internet crean nuevos hábitos en los ciudadanos y generan un nuevo tipo de espacio público, a la vez presencial y digital. Estos espacios nacen en la virtualidad de las redes sociales y se aplican en el plano físico, construyendo la parte informal de la ciudad (Trachana 2014, p. 233). Por eso, las redes sociales digitales sensibilizan, dinamizan y efectivizan la capacidad de los colectivos de ciudadanos de percibir los problemas y de transformar la realidad (Trachana 2014, p. 234).

Estamos ante el proceso de formación de una nueva esfera pública y comunitaria. Las redes sociales y demás herramientas interactivas están

fortaleciendo las reacciones críticas contra las visiones dominantes del espacio público y cambiando el modo en el que los ciudadanos se relacionan con el (con una mayor sensibilidad, consciencia, solidaridad y responsabilidad) (Trachana 2014, p. 249).

5.4.6 ADMINISTRACIÓN EN SOCIEDADES INNOVADORAS

Bauman (2002, p. 44) afirma que la falta de uso real del espacio público y el abandono del "ágora" ensancharon la brecha que existe entre los ciudadanos individualizados y su posibilidad de tomar las decisiones que los dirijan hacia un destino coherente con su voluntad. Contrarrestarlo sólo puede lograrse a través de la Política.

Según las investigaciones de Di Siena (2009, p. 178), actualmente las asociaciones, organizaciones e instituciones locales están cobrando mayor fuerza. A través de ellas, los ciudadanos pueden intervenir directamente en algunas decisiones políticas y sociales de su entorno. En consecuencia, el sistema democrático comienza a descentralizarse y a mostrar una tendencia más participativa en la resolución de conflictos locales, menguando su aspecto meramente representativo. Es por esto que a la hora de desarrollar sus políticas, las Administraciones de las Ciudades Sensibles deberán tener como objetivo la innovación social, la participación ciudadana y el fortalecimiento del capital humano y social.

En España, a partir de la crisis económica del 2008 se comenzó a tomar consciencia de la importancia de los procesos participativos y la sociedad del conocimiento. En los últimos años se han popularizado nuevos modelos de gestión urbana que guardan relación con las ideas del "municipalismo trasnacional" o la "economía creativa". Las Administraciones de las Ciudades Sensibles deberían intentar mantener un tipo de política representativa y crear las dinámicas necesarias para asegurar una "democracia real" (Gutiérrez 2016a).

5.4.6.1 Políticas Urbanas

Las Ciudades Sensibles deben diseñar políticas con el objetivo de articular el bien común, dar sentido a las relaciones humanas y formar una comunidad tolerante que contenga las diferencias de la población plural. Se tienen que pensar desde lo local hacia lo global, manteniendo un carácter innovador, por lo que es menester que se adapten a lo desconocido (Innerarity 2009a).

Tomàs y Martí-Costa (2011, pp. 24-40) explican que siempre deben comprenderse las políticas urbanas en función del marco temporal y espacial en el que se formulan. En España, durante la modernidad y la época de esplendor del urbanismo funcionalista, las políticas urbanas se destinaron a transformar el espacio físico de la ciudad (público y privado) para intervenir en las prácticas que tuvieran lugar en el. Por ejemplo, a través de políticas de movilidad, vivienda o planificación urbana. Desde hace algunos años, la agenda política se centra aumentar la competitividad, conseguir sostenibilidad ambiental y apaciguar los problemas sociales de la ciudad (como la pobreza o la delincuencia).

Las políticas urbanas actuales deben concentrarse en todos los agentes que participan en la ciudad, tanto públicos como privados, y deberán abarcar las áreas barriales, locales, metropolitanas y regionales. De lo contrario, la agenda política no actuará en función del conjunto de la población urbana y no responderá a la compleja realidad (Tomàs y Martí-Costa 2011, pp. 39-40).

Además, se deben aplicar políticas que se adapten rápidamente a la velocidad de los cambios. Para ello, son necesarias estrategias que desarrollen continuamente la innovación y el aprendizaje. A través de nuevas políticas que fomenten la tolerancia y los "eco-sistemas creativos", se podría alcanzar una sociedad capaz de detectar y resolver tanto problemas presentes como futuros (Innerarity 2009b).

Las Ciudades Sensibles deben perseguir un tipo de urbanismo emergente, por lo que deben tener en cuenta las medidas necesarias para desarrollarlo. Como hemos dicho anteriormente, estas deberán acercar la sociedad civil a la política mediante procesos de participación ciudadana de calidad (Di Siena 2009, p. 224) y empoderar a los ciudadanos promoviendo acciones creativas y colaborativas a través de redes sociales digitales activas (Freire 2009).

5.4.6.2 Fomentar participación cívica

Bauman (2002, p. 42) reconoce la dificultad de "re-arraigar" a los individuos a la ciudadanía. Los individuos, al no tener un objetivo común ni una dirección clara, forman "comunidades" inconsistentes y efímeras que no tienen la fuerza suficiente para generar cambios. Se acercan atraídos a la "esfera pública" por la soledad que provoca su falta de "interconexión", pero no por motivos de verdadera importancia social, como la búsqueda del procomún o la solución a conflictos colectivos.

Para evitar este fenómeno, la Administración deberá desarrollar políticas públicas a largo plazo que generen una sociedad innovadora y comunidades fuertes e interesadas en participar en la toma de decisiones. Estas políticas deben educar a la sociedad premiando el aprendizaje y criticando las decisiones rutinarias. No obstante, el resultado exige la continua atención y adaptabilidad de los ciudadanos. Por eso, se tiene que mantener consciencia del desarraigo que puede llegar a provocar el cambio constante (Innerarity 2009b).

El reciente movimiento "municipalista trasnacional" (que en España alcanzó notoriedad en ciudades como Madrid y Barcelona tras las elecciones de Mayo del 2015) es un interesante ejemplo de cómo se puede emplear la política participativa a nivel local manteniendo relación con el ámbito internacional. Gutiérrez (2016a) cita a Paul Manson (2015) diciendo que este movimiento construye "un nuevo modelo de ciudad basado en la inteligencia colectiva y la

colaboración ciudadana”, y que va acabar con el paradigma de la *Smart City* neoliberalista.

En estos movimientos se intenta generar dinámicas para alcanzar el procomún desde lo hiper-local, es decir, excediendo los asuntos municipales y conectándose con lo global. Gutiérrez pone como ejemplo al partido Ahora Madrid cuando decidió ser zona libre de transgénicos consiguiendo que otras regiones europeas se sumaran.

5.4.6.3 Contrarrestar desequilibrios sociales

Una notable dificultad para las Administraciones actuales es la de poder ofrecer un lugar de igualdad en el que convivan los ciudadanos. La razón es que la población de las ciudades es altamente heterogénea, y sus diferencias (socioeconómicas, de valores, estilos de vida, formas de consumo o preferencias) la dividen en grupos humanos cada vez más distanciados entre sí. (Di Siena 2009, p. 215). Tomàs y Martí-Costa (2011, pp. 31-40) apuntan que la falta de cohesión social en las urbes también se debe a las migraciones internas y externas, que provocan un nuevo tipo de pluralidad cultural y desigualdad social al que deben enfrentarse con políticas urbanas actualizadas. Por esta razón, Di Siena (2009, p. 215) explica que los Estados modernos europeos deberían abandonar los intentos de esconder el desequilibrio social detrás de un supuesto espacio público que garantiza la democracia y la libertad, puesto que esa concepción se encuentra obsoleta.

Las Administraciones tienen que detectar tanto las causas como las consecuencias que provocan los conflictos y diferencias sociales de sus ciudades. Por eso se deberán diseñar y emplear políticas urbanas que den prioridad a la integración de las zonas marginales (Tomàs y Martí-Costa 2011, p. 35).

Las Ciudades Sensibles necesitan estrategias parecidas a las que emplean las ciudades europeas más progresistas. Estas se suelen orientar a aumentar los servicios de movilidad para descentralizar el espacio público, mejorar su calidad, diversificar los usos urbanos, luchar contra el cambio climático y fortalecer el sentido de comunidad.

Las políticas destinadas a defender la seguridad deberán evitar tomar medidas como aumentar el control policial sin reflexionar antes en todas las consecuencias que esto puede traer. Este tipo de acción puede empeorar la fragmentación social (Tomàs y Martí-Costa 2011, p. 41). Asimismo, las políticas de gobernanza deberán cuidarse de los procesos de gentrificación, es decir, “el proceso resultante de la conversión de zonas socialmente marginales de la ciudad central, de trabajadores, en áreas de uso residencial para la clase media” (Herzer 2008). Esto sólo conseguiría desplazar el problema en vez de resolverlo (Tomàs y Martí-Costa 2011, p. 35).

Una forma relativamente novedosa para contrarrestar la desigualdad social y aumentar la identidad local son los bancos y políticas del tiempo, en las cuales se propone el tiempo como método de pago, prescindiendo del dinero físico. A día de hoy, son muchas las ciudades que mantienen planes de este tipo, abiertos a todos los habitantes y muy cercanos a la Administración local (Tomàs y Martí-Costa 2011, p. 36-37).

5.4.6.4 Innovación para dirigir el cambio social

Gurrutxaga (2009, p. 45) define a las sociedades y su cambio social como “limitadamente planificables y gobernables”. La innovación social no se puede predecir de un modo lineal, ya que no siempre está sujeta a las prácticas económicas. Debido a su carácter azaroso, es necesario plantearse hasta qué punto es posible impulsarla a través de decisiones funcionales por parte de los poderes públicos locales.

No obstante, las Administraciones pueden intentar dirigir el cambio social siguiendo “una cultura del riesgo, la responsabilidad y el aprendizaje”. Para ello se deben evitar las rutinas y desarrollar las condiciones básicas para que surja la innovación. Por ejemplo, fomentándola con mecanismos y recursos socio-culturales como “la expresión artística, los organismos sociales, las instituciones públicas, los valores y las prácticas culturales” (Innerarity 2009b, p. 35; Gurrutxaga 2009, p. 45).

En resumen, a través de la promoción de la investigación y desarrollo de nuevas tecnologías se puede generar un contexto apropiado para el surgimiento de actividades de innovación que permitan dirigir el cambio social (Innerarity 2009b).

5.4.6.5 Las TIC

El carácter híbrido de las ciudades contemporáneas nos hace tomar consciencia de que la construcción colaborativa de la ciudad no se puede separar de la “experiencia espacial vital a través de la pantalla” de los ciudadanos. La tecnología e Internet provocan la dilución de los límites del espacio porque, eventualmente, todo puede acabar en la red. Por un lado, los límites entre el espacio público físico y el digital, porque la experiencia de habitarlo virtualmente es cada vez es más real (por ejemplo, con herramientas como Youtube o GoogleMaps). Por otro, los límites entre el espacio íntimo y el público, ya que la tecnología permite representar dicha experiencia de un modo inmediato y fiel (por ejemplo, mediante Facebook o Twitter) (Trachana 2014, p. 245).

Gracias a las mejoras técnicas de los últimos años, como la digitalización de los datos, imágenes y sonidos, la compresión digital (que permite guardar y enviar una gran cantidad de datos), la miniaturización y la movilidad de los dispositivos y su “reticulación” (la conexión en red), las TIC han favorecido la innovación en todos los ámbitos. Además, dinamizan los flujos de conocimiento,

porque acercan los contenidos locales con los globales y fomentan el diálogo dentro y entre comunidades (Bustos 2011, pp. 59-69).

Innerarity (2009b, p. 29) apunta que el reto del sistema político actual para poder integrar la innovación en el sistema social reside en adaptarse a la velocidad, por un lado, del desarrollo de las nuevas tecnologías y la ciencia, y por otro, con el saber que estas producen. Explica que el rápido progreso de la técnica limita las acciones políticas del Estado. Por eso, las Administraciones y los sistemas burocráticos se vuelven ineficientes, y entorpecen y ralentizan la dinamización social.

Para promover la innovación social y desarrollar un urbanismo emergente se necesita de iniciativas ciudadanas para los espacios públicos, apoyadas por los gobiernos locales y acciones políticas heterodoxas. Freire (2009) explica que para eso se requiere empoderar al ciudadano, dejando que se apropie de información relevante y acompañándolo de políticas de propiedad intelectual que liberen su reutilización.

Los gobiernos tienen que tomar medidas educativas que aseguren la alfabetización digital de la población. De este modo, podrán aprovechar la tecnología para innovar y participar. Para ello, Freire (2009) recomienda métodos que les permitan aprender activamente mediante proyectos colaborativos que pueden tener lugar en *medialabs* y demás espacios instituciones locales.

Además, para conseguir una participación ciudadana masiva, se debe ofrecer una conectividad económica y un acceso democrático a infraestructuras de telecomunicación. Internet sería entonces el medio desde el cual se organizarían redes ciudadanas que realizarían proyectos trasladables al espacio físico (Freire 2009).

5.4.6.6 Educación y web 2.0

Di Siena (2009) explica en la educación de los niños, el *peer group* (sus coetáneos) está estrechamente relacionado con los medios de comunicación, la cultura audiovisual y, desde los años 2000, Internet y la web 2.0. Todos funcionan como un reflejo de la cultura juvenil, a la vez que ejercen una clara influencia sobre la opinión pública.

La web 2.0 convirtió a los usuarios en *prosumidores* de información (es decir, a la vez consumidores y productores de contenidos), "sin necesitar ningún conocimiento técnico y sin pasar por un proceso de selección externa" (Di Siena 2009). Las políticas educativas se debería gestionar teniendo esto en cuenta. En la actualidad nos enfrentamos a un cambio cultural, donde la tecnología independiza a la educación de las instituciones académicas (Freire 2008).

Asimismo, cabe destacar que Ramón López de Lucio (2000), Di Siena (2009) y otros investigadores creen que la educación social se puede fortalecer aprovechando el espacio público como el lugar desde el que se aprende a ejercer la ciudadanía, la tolerancia y la convivencia.

5.4.6.7 Desarrollo de la Cultura Emergente y Tecnología

La "economía creativa" es una alternativa que ha cobrado impulso en los últimos tiempos. Tomàs y Martí-Costa (2011, p. 30) citando las ideas de Scott (2006), Musterd (2007) y Richard Florida (2002, 2004), explican que este tipo de economía centra el crecimiento en "la industria tecnológica, pero también la producción cultural (incluida el audiovisual), una renovada producción artesana y los servicios financieros y de negocios". Consideran que los elementos clave para el desarrollo económico son el territorio local, la proximidad y el capital humano. Las ciudades que quieran aplicar este tipo de economía deberán tener un entorno tolerante, con diversidad social, creativo para poder atraer

trabajadores talentosos que a su vez atraigan empresas innovadoras e inversores.

En la "economía creativa", la cultura puede utilizarse para transmitir valores, dar nuevos significados al espacio y reforzar la presencia internacional de zonas locales. No obstante, las Ciudades Sensibles deben mantener cierta visión crítica porque peca de mercantilizar la cultura (Tomàs y Martí-Costa 2011, p. 30).

El arte es una poderosa herramienta para transformar la percepción de los ciudadanos porque invade directamente la realidad. Tiene una fuerte presencia en el espacio público de las ciudades, a través del arte urbano y eventos culturales que nacen de la participación ciudadana (Trachana 2014, p. 237). Por eso, los gobiernos locales que busquen la innovación social y la creatividad deberán mantener una estrecha relación con los procesos culturales emergentes que nacen en la vida cotidiana de sus ciudadanos (Freire 2009).

Trachana (2014, pp. 250-251) afirma que cuando las instituciones se benefician de la tecnología pueden impulsar dinámicas que aumenten la participación de los ciudadanos en acciones culturales y sociales alternativas. Así, pueden cobrar fuerza las corrientes amateur, diversificando la oferta cultural dominante. En consecuencia, surgen nuevas ideas "desde abajo", que se "contagian" y difunden entre los demás ciudadanos. Estas acciones permiten la expresión inmediata y libre de los ciudadanos, sensibilizándolos e incrementando su creatividad. Los espectadores se ven influenciados automáticamente por los estímulos que perciben porque "la mente prácticamente no puede distinguir la diferencia entre una experiencia real y otra imaginada."

El arte emergente da la oportunidad de explorar, entender y visualizar el tejido urbano de un modo innovador, opuesto al urbanismo funcionalista y su arquitectura. El ciudadano funciona a la vez como gestor e intérprete de la información, y son ellos mismos los que deciden qué medios y herramientas

van a emplear para difundirla. Su creatividad transforma los espacios públicos cotidianos en los escenarios de sus proyectos (que muchas veces nacen de su entorno virtual), abriendo paso a nuevos recorridos y dando visibilidad a lugares y situaciones inesperadas (Trachana 2014, p. 237).

6. PARTE II: MARCO ANALÍTICO

Tras finalizar la investigación teórica, hemos reflexionado acerca de qué elementos son los necesarios para evaluar si una ciudad es Ciudad Sensible o si está preparada para seguir este modelo. Una vez determinados los parámetros se elaboró una propuesta de análisis y se aplicó a la ciudad de Valencia.

6.1 Propuesta de análisis

Para comenzar, consideramos importante saber si la ciudad a analizar (en nuestro caso, Valencia) tiene el territorio necesario para la “construcción” colectiva a través de la participación ciudadana en espacios públicos híbridos (es decir, existentes tanto en el plano digital como físico).

Consiguientemente, detectamos que es clave demostrar si la Administración local reúne las condiciones necesarias para poder mantener un gobierno abierto y transparente, así como una “democracia real”. Para esto debemos comprobar que sus políticas urbanas permiten gestionar la ciudad de manera horizontal, que se puede encontrar información relevante, abierta y correctamente visualizada y, finalmente, que la población mantiene un sentimiento de confianza hacia la Administración y su gestión.

Luego, es menester comprobar si la población local está preparada para ejercer un rol activo, participativo y de “prosumidor” (es decir, que es al mismo tiempo consumidor y productor de contenidos, y no un simple usuario que se limita a elegir). Por un lado, esto se demostrará con datos que expongan el grado de compromiso cívico. Se tendrá en cuenta el sentimiento comunitario (a través de la participación en asociaciones u organizaciones de voluntariado), la participación política y social (por ejemplo, a través de votaciones o iniciativas vecinales) y del grado de desarrollo del capital humano. Por otro, verificando si es fácil acceder a las nuevas tecnologías y si existe un uso generalizado de las redes sociales.

A continuación, se necesita evidenciar que la Administración apoya la oferta de espacios e infraestructuras que sirvan de lanzadera de proyectos ciudadanos que surgen “desde abajo”, generando sinergias y materializando ideas que lleven al desarrollo de la innovación social. Finalmente, es sumamente necesario evaluar el grado de Desarrollo Cultural local.

En resumen, las categorías y elementos que consideramos clave para evaluar si una ciudad puede ser una Ciudad Sensible son los siguientes:

1. Confianza en Administración

- Transparencia
- Canales de comunicación con los ciudadanos
- Datos abiertos y estadísticas

2. Compromiso Cívico

- Participación en Política
- Participación Ciudadana
- Sentimiento de comunidad
- Capital Humano

3. Innovación Social

- Tecnología
- Proyectos

4. Desarrollo Cultural

Para poder evaluar dichos elementos, hemos fijado parámetros de medición específicos para cada grupo de categorías. En algunos casos hemos necesitado detallar aspectos concretos, por lo que se agregaron subelementos. Facilitamos esta tarea preparando una tabla para cada grupo de categorías principal. De

este modo, conseguiremos visualizar rápidamente todos los elementos y transmitir cuán preparada está una ciudad para ser una Ciudad Sensible.

El resultado de cada elemento se apuntará en una columna. En caso de cumplir con los parámetros establecidos, se colocará una "x". De lo contrario, se marcará con una barra oblicua ("/"). Finalmente, cada grupo de categorías se valorará como "Muy Bueno", "Bueno", "Regular" y "Malo".

Para poder afirmar si una ciudad es Ciudad Sensible, o en su defecto, precisar qué tan probable es que pueda serlo a corto plazo, elaboramos una tabla de medición que establece la relación entre las distintas categorías analizadas. Una vez completado, se obtendrá un porcentaje definitivo en el que basaremos la decisión final.

Cabe aclarar que no se agregó un apartado dedicado exclusivamente al Espacio Público porque su fortaleza o debilidad (tanto en un plano físico como digital) en una Ciudad Sensible dependerá de los agentes que en él conviven y las políticas que diseñe la Administración. Consideramos que estos ya están contemplados en los diversos elementos de las demás tablas.

En el próximo capítulo explicaremos y justificaremos la elección de cada categoría. Las tablas de evaluación se encontrarán al final de cada apartado, enseñando los elementos y subelementos seleccionados, así como los parámetros correspondientes de medición.

6.1.1 CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN

TABLA 1: Confianza en Administración

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Parámetros				
				Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	
Confianza en Admin.	Transparencia	Presupuestos públicos abiertos		Cumple más del 90% de los elementos	Cumple entre el 60% y el 89% de los elementos	Cumple entre el 40% y el 59% de los elementos	Cumple menos del 39%	
		Contratos de Servicios Públicos						
		Órgano independiente de Control de Transparencia						
		Índice de Transparencia > 80% según Órgano independiente						
		Descarga y acceso libre a información y documentos						
		Plataforma para solicitar información y documentos						
		Buscador de información y documentos						
		Visualizador de datos						Infografías, tablas, gráficos, mapas interactivos, pdf descargables, etc)
		"Open for Questions" (Gobernador responde a los ciudadanos)						
		"Open meetings" (Reuniones públicas)						Calendario abierto, transmisión por TV local o Internet, Archivo de grabaciones
	Acceso electrónico a servicios municipales							
	Registro de intereses	Nombres, sueldos y patrimonio de cargos electos, consejeros, etc.						
	Canales de comunicación con ciudadanos	En línea		Ofrece todos los elementos o más	Ofrece de 3 a 5 elementos	Ofrece 2 o 1 elementos	No ofrece ningún elemento	
		Presencial						
		RRSS Oficiales						
		Teléfono						
		Plataforma Digital						
	Buzón ético y de buen gobierno (depositar sugerencias y quejas)							
	Datos Abiertos y estadísticas	Territorio	Urbanismo, infraestructuras, vivienda.	Ofrece todos los elementos o más (cubre min. 50% de cada subelemento)	Ofrece de 3 a 5 elementos (cubre min. 50% de cada subelemento)	Ofrece 2 o 1 elementos (cubre min. 50% de cada subelemento)	No ofrece ningún elemento (cubre min. 50% de cada subelemento)	
		Medioambiente	Contaminación, estado de las playas, residuos, cambio climático.					
		Ciudad y servicios	Cultura, Ocio, Deporte, Transporte, Tráfico, Aparcamiento, Turismo, Actividades en en espacios urbanos, Accidentes					
Población		Educación, Salud, demografía, Bienestar Social, Igualdad, Emigración, Inmigración						
Economía		Empleo, Ciencia y Tecnología, Comercio						
Administración		Legislación, RRHH, Sector Público, Concursos Públicos, Presupuestos						

Fuente: Elaboración propia.

Las Ciudades Sensibles necesitan la participación activa de sus habitantes. Por eso, el primer punto a analizar deberá ser el grado de confianza que tienen en sus gobiernos. Si el resultado es bajo, significa que la población es escéptica a las medidas que toma su Administración. En tal caso, se dificultaría notablemente el desarrollo de una política horizontal y participativa.

6.1.1.1 Transparencia

Una Ciudad Sensible se debe basar en un gobierno transparente y una “democracia real”. Para ello, la principal herramienta con la que se debe trabajar es la información y el conocimiento.

En España, la Transparencia de la Administración es un asunto que cobró fuerza en los últimos años a partir de la declaración de la Ley 19/2013 de Transparencia, Acceso a la Información Pública y Buen Gobierno (Gobierno de España 2016). En un artículo de la Federación Española de Municipios y Provincias (2016) se explica que aún “se está trabajando en la búsqueda de indicadores y evaluadores conjuntos” para elaborar una metodología que mida el grado de implementación de la Ley.

Si bien no hay modo absoluto de medir la transparencia, se pueden tomar decisiones políticas que la incentiven. Estas decisiones deberán permitir que los ciudadanos accedan fácilmente a la información que deseen, descarguen documentos, visualicen datos de un modo claro y organizado, etc. (Giménez-Chornet 2012).

Ellen Miller (2009), co-fundadora de una fundación de Washington dedicada al análisis y promoción del Gobierno Abierto llamada *Sunlight Foundation*, explica cómo medir la transparencia de una Administración en diez elementos. Seleccionamos los que nos parecieron esenciales para una Ciudad Sensible.

En primer lugar, destaca la necesidad del "*Open data*", que significa que el Gobierno local debería asegurarse que la información y documentos sean fácilmente localizables y accesibles. Para ello, propone desarrollar buscadores de calidad.

Luego, resalta la importancia de que los gobiernos tengan presupuestos abiertos, en los que se desglose el destino de los impuestos, cómo se están gastando, cómo se toman esas decisiones y cómo se mide su éxito.

Propone la existencia de un portal para que los ciudadanos puedan solicitar información y recibirla rápidamente. También, un sistema de "*open meetings*" en el que se exhiban los calendarios de reuniones de los altos cargos, e incluso que se graben, transmitan a tiempo real y se archiven para que los habitantes tengan información concreta sobre lo que sucede entre los dirigentes de su ciudad. Finalmente, sugiere generar un espacio para que la población pueda hacerle preguntas directas a su gobernador. El actual presidente de EEUU, Barak Obama, empleó este sistema en un programa llamado "*Open for Questions*", que tuvo muy buena aceptación por el público y aumentó notablemente la percepción de transparencia del gobierno.

Sobre este tema, Giménez-Chornet (2012) explica los requisitos principales que deben tener las administraciones públicas. Entre ellos, resaltamos tres aspectos importantes: la existencia de un órgano de regulación independiente de la transparencia para asegurar su eficacia y evaluarla periódicamente, dar acceso abierto a los nombres de todos los agentes que mantengan una relación económica con la Administración pública y asegurar que la producción documental esté correctamente clasificada, organizada, indizada, automatizada y descrita.

Revisamos también portales de transparencia de Boston (City of Boston 2015) y del Ajuntament de Barcelona (2016b) para conocer qué sistemas de medición

de transparencia se estaban empleando. Efectivamente, en estas ciudades se utilizan casi todos los métodos citados anteriormente.

6.1.1.2 Canales de comunicación con los ciudadanos

Una Ciudad Sensible tiene que tener una relación cercana con sus habitantes. Esto significa que debe ser capaz de resolver sus dudas y preguntas, y estar abierta a sugerencias, propuestas y opiniones.

Observando la web del Ajuntament de Barcelona (2016), concluimos que existen diversas vías de comunicación con los ciudadanos más allá de las tradicionales (telefónica y presencial). Seleccionamos las siguientes:

- En línea
- Presencial
- Telefónico
- Redes Sociales Oficiales de los gobernadores o ayuntamientos
- Plataformas Digitales
- Buzón ético y de buen gobierno (para depositar sugerencias y quejas)

6.1.1.3 Datos abiertos y estadísticas

En esta sección, seleccionamos los elementos y subelementos que consideramos necesarios para evaluar si una ciudad tiene suficientes datos abiertos a la ciudadanía.

Para comenzar, observamos los portales de transparencia y datos abiertos de París (Mairie de Paris 2014), Copenhagen (Københavns Kommunens 2016) y Barcelona (Ajuntament de Barcelona 2016). Finalmente, seleccionamos los siguientes:

- Territorio:
 - Urbanismo, Infraestructuras, Vivienda.
- Medioambiente:
 - Contaminación, estado de las playas, residuos, cambio climático.
- Ciudad y Servicios:
 - Cultura, Ocio, Deporte, Transporte, Tráfico, Aparcamiento, Turismo, Actividades en espacios urbanos, Accidentes.
- Población:
 - Educación, Salud, Demografía, Bienestar Social, Igualdad, Emigración, Inmigración.
- Economía:
 - Empleo, Ciencia y Tecnología, Comercio.
- Administración:
 - Legislación, RRHH, Sector Público, Concursos Públicos, Presupuestos

6.1.2 COMPROMISO CÍVICO

Como hemos dicho anteriormente, una Ciudad Sensible sirve a los ciudadanos como una infraestructura para la participación. Por eso, necesita el interés y esfuerzo de sus ciudadanos. En este modelo de ciudad, ellos son los protagonistas. En este apartado, observaremos y valoraremos el nivel de compromiso que tienen con su entorno y sociedad. También evaluaremos el grado de desarrollo del Capital Humano, lo que nos dará una idea de la calidad de gestión de la educación, empleo y talento que ejerce su Administración. Todo esto quedará reflejado en la Tabla 2.

6.1.2.1 Participación en Política

Como se ha mencionado en el capítulo 4.1.1, Keeley (2007) explica que un modo de valorar el grado de implicación de los ciudadanos en la sociedad es a

través de la cantidad de votos en las elecciones o la militancia en partidos políticos. No obstante, una Ciudad Sensible debería también contar con bastante participación diaria, por ejemplo, mediante el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales para emitir opiniones sobre la sociedad y la política.

6.1.2.2 Participación Ciudadana

Por un lado, el gobierno de una Ciudad Sensible debe fomentar la participación y la construcción conjunta de políticas públicas y proyectos locales. Por ejemplo, el Ajuntament de Barcelona (2016) tiene un portal de bastante calidad, en el que se explica la importancia de generar dinámicas de participación e indica los espacios puntuales y estables existentes. Estos tienen el objetivo de “asegurar que la ciudadanía sea informada y consultada con el fin de que puedan conocer, evaluar y, así, hacer propuestas respecto a las diferentes políticas municipales, con el fin de garantizar los máximos niveles de eficiencia y calidad posibles, enriquecer la gobernanza y mejorar la calidad de las políticas públicas.”

Los espacios puntuales de participación que ofrece el Ajuntament de Barcelona son efímeros y cada uno responde a un objetivo concreto, a saber: Procesos Participativos, Audiencias Públicas, Consultas Ciudadanas, Comisiones, etc. Los estables son, por ejemplo, el Consejo de Barrio o el Consejo Municipal de Asociaciones de Barcelona. Además de las cuestiones citadas, una Ciudad Sensible debe también contar con canales digitales de participación.

Por otro lado, los ciudadanos deben proponer iniciativas sociales esperando tener el apoyo de la Administración local. Por ejemplo, bancos del tiempo, radios libres, huertos urbanos comunitarios, cooperativas de consumo, proyectos financiados con banca ética, Centros Sociales Auto-gestionados, etc. (Vivero de Iniciativas Ciudadanas, 2016).

TABLA 2: Compromiso Cívico

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Parámetros			
				Muy bueno	Bueno	Regular	Malo
Comp. Cívico	Participación Política	Participación en elecciones		Promedio de % de elementos da más de 70%	Promedio de % de elementos da entre 50% y 69%	Promedio de % de elementos da entre 30% y 49%	Promedio de % de elementos da menos del 29%
		Participación en RRSS opinando sobre asuntos sociales o políticos					
		Miilitancia en partidos políticos					
	Participación Ciudadana	Espacios ofrecidos por Admin. para desarrollar Iniciativas ciudadanas y Procesos de participación		Cumple del 90% al 100% de los elementos	Cumple entre el 60% y el 89% de los elementos	Cumple entre 40% y el 59% de los elementos	Cumple menos del 39%
		Canales digitales de participación	RRSS y/o plataformas digitales				
		Espacios físicos de participación estables					
		Espacios físicos de participación puntuales	Focus groups, comités de ciudadanos, jurados de ciudadanos o workshops				
		Encuestas o consultas periódicas a ciudadanos					
		Iniciativas sociales coordinadas por ciudadanos o Autoridades locales	Bancos del tiempo, Radios Libres, Huertos urbanos comunitarios, Cooperativas de Consumo, proyectos financiados con banca ética, Centros Sociales Autogestionados, etc.				
		Construcción conjunta de políticas públicas y proyectos					
	Sentimiento de Comunidad	Organizaciones de voluntariado, Asistencia Social, Participación Social		Se ofrecen todos los elementos. Total suma más de 100 organizaciones por cada 10.000 habitantes	Se ofrecen todos los elementos. Total suma entre 99 y 50 organizaciones por cada 10.000 habitantes	Se ofrecen casi todos los elementos. Total suma entre 49 y 20 organizaciones por cada 10.000 habitantes	No se ofrecen varios de los elementos. Total suman menos de 19 organizaciones por cada 10.000 habitantes
		Asociaciones vecinales/Comunales					
		Clubes deportivos					
Sindicato/organización empresarial o profesional							
Fiestas locales/Casales/recreacionales							
Cultural/Artística/Musical/educación							
Otras Asociaciones							
Capital Humano	Educación	Años medios de estudios > 9, Analfabetismo menor a 1,5%, Estudios terciarios > 20%	Promedio de éxito > 80%	Promedio de éxito entre 79% y 65%	Promedio de éxito entre 64% y 30%	Promedio de éxito > 29%	
	Salud	Acceso a servicios: Centros cada 10.000 habitantes > 5), Tasas de Mortalidad cada 10.000 habitantes < 100, Prevalencia Trastornos mentales < 10%, Gasto Sanitario Público per capita > 1.300€					
	Fuerza de Trabajo y Empleo	Tasa de paro en población con estudios terciarios terminados < 13%, Porcentaje de C.H. total debido a los alóctonos > 50%, emigrantes < 1%					

Fuente: Elaboración propia.

6.1.2.3 Sentimiento de comunidad

Keeley (2007) también explica que el grado en el que se involucran los ciudadanos en la sociedad puede medirse según la participación en asociaciones, fiestas locales y organizaciones de voluntariado. Además, hemos incluido en la tabla de evaluación los sindicatos u organizaciones empresariales y clubes deportivos (Whaley y Weaver 2010).

6.1.2.4 Capital Humano

Como explicamos en la primera parte de este trabajo, está comprobado que los ciudadanos con mayor nivel de Capital Humano sienten un mayor compromiso a nivel cívico y social.

Para seleccionar los elementos que nos permitieran evaluar el Capital Humano de una ciudad nos basamos en estudios hechos por la OECD (Kwon 2009) y el World Economic Forum (2013). Finalmente, simplificamos tres elementos principales: Educación, Salud y Fuerza de Trabajo y Empleo. Para medirlos, hemos añadido subelementos con sus propios parámetros de medición.

En Educación, los elementos son la media de años de estudio de la población, el porcentaje de analfabetismo y el porcentaje de ciudadanos con estudios terciarios. En Salud, calculamos el grado de acceso a los servicios según la cantidad de centros de atención y su calidad con la tasa de mortalidad, el porcentaje de prevalencia de trastornos mentales y el Gasto Sanitario Público per Capita. Finalmente, para evaluar la Fuerza de Trabajo, propusimos algunos subelementos como la tasa de paro de la población con estudios terciarios terminados, el porcentaje de emigración y el porcentaje de Capital Humano total debido a los autóctonos (procedentes de otros municipios, provincias y países). Como explican Pastor y Serrano (2015, p. 31), el Capital Humano de un municipio se ve influenciado directamente por los fenómenos migratorios. En España, el 58,15% del Capital Humano corresponde a personas de otros

territorios. Los municipios que tienen mayor Capital Humano son los que más población autóctona tienen.

6.1.3 INNOVACIÓN SOCIAL

Como se ha expresado a lo largo del marco teórico de este trabajo, la innovación social es uno de los objetivos de una Ciudad Sensible. Por ello, es de suma importancia evaluar si la Administración local se ocupa de fortalecerla y fomentarla, y si el entorno es el adecuado para su desarrollo.

Esta sección la hemos dividido en dos categorías: la tecnología y los proyectos.

TABLA 3: Innovación Social

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Parámetros				
				Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	
Innovación Social	Tecnología	Acceso a ordenador > 85%		Cumple del 90% al 100% de los elementos	Cumple entre el 60% y el 89% de los elementos	Cumple entre el 40% y el 59% de los elementos	Cumple menos del 39%	
		Acceso a Internet > 80%						
		Uso de Internet para generar contenidos > 50%						
		Uso de RRSS > 70%						
		Uso diario de Internet > 70% población						
	Proyectos	Alta participación en Crowdfunding (micromecenazgo)						
		Proyectos de Consumo colaborativo						
		Apoyo de Autoridades locales						Construir <i>networks</i> , obtener fondos e innovaciones sostenibles
		Espacios colaborativos de innovación abierta						MediaLabs, UrbanLabs, LivingLabs, Centros de investigación, <i>coworkings</i> , etc.
		Derechos de propiedad intelectual y Patentes						Nº de patentes anuales > 100
		Gasto total en I+D respecto PBI > 1,5						
		Intensidad de innovación > 1,4						
		Investigadores cada 1000 habitantes ocupados > 10						
		Desarrollo general de la Sociedad de la Información > 80%						
Start Up y Emprendimiento	Nº de Start Ups > 500, Empresas innovadoras > 50%							

Fuente: Elaboración propia.

6.1.3.1 Tecnología

En esta parte se observará si los ciudadanos tienen un buen acceso a las nuevas tecnologías e Internet. Se medirá con datos estadísticos oficiales que indiquen el acceso a las TIC, el uso de Internet para generar contenidos (como por ejemplo artículos, fotografías, canciones, etc.), la utilización de Redes Sociales, etc.

6.1.3.2 Proyectos

En esta sección observaremos la participación de la ciudadanía y/o de la Administración local en actividades relacionadas con la innovación social.

Por ejemplo, los ciudadanos pueden participar a través de la financiación de proyectos ajenos mediante plataformas digitales de micro-mecenazgo (*crowdfunding*), formando parte de proyectos de consumo colaborativo como BlaBlaCar, AirBnB, La Colmena Que Dice Si, etc. (Di Siena 2013) o de espacios colaborativos abiertos dedicados a la innovación que estén apoyados por la Administración local, como *MediaLabs* (laboratorios de proyectos ciudadanos), *UrbanLabs* (laboratorios para encontrar soluciones innovadoras para los problemas de una ciudad), *LivingLabs* ("laboratorios vivos" y abiertos en los que los usuarios pueden investigar y co-crear innovaciones), *coworkings*, etc. (Bund *et al.* 2015).

También, hemos decidido agregar apartados para conocer el número de patentes que se registran anualmente en la ciudad, el gasto local total en I+D respecto PBI, el índice de intensidad de innovación que se puede encontrar en estudios estadísticos oficiales, la cantidad de investigadores que residen en la ciudad, el porcentaje de desarrollo general de la Sociedad de la Información y el número de *startups* y empresas innovadoras registradas. (Bund *et al.* 2015).

6.1.4 DESARROLLO CULTURAL

La Cultura es necesaria para alcanzar la cohesión de la población y el desarrollo de una identidad local que abrace las diferencias sociales, integre a su comunidad y suavice los contrastes de la ciudad. Es a la vez el medio y el objetivo de una Ciudad Sensible que desea desarrollar la Sociedad del Conocimiento y de la Información. Una población con un fuerte desarrollo cultural tiene también un alto nivel de creatividad. En tal caso, los contenidos que aporten los ciudadanos “prosumidores” de una Ciudad Sensible serán más variados, especiales, impactantes e interesantes.

TABLA 4: Desarrollo Cultural

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Parámetros				
				Muy bueno	Bueno	Regular	Malo	
Cultura		Presupuesto en cultura sobre presupuesto total > 1,5%		Cumple del 90% al 100% de los elementos		Cumple entre el 60% y el 89% de los elementos	Cumple entre el 40% y el 59% de los elementos	Cumple menos del 39%
		Empresas culturales > 10%						
		Gasto liquidado en cultura > 0,80% del gasto total liquidado						
		% población que visitó museos, galerías, exposiciones en el último año > 30%						
		% población que fue al Teatro en el último año > 30%						
		% población con equipos audiovisuales en su hogar > 80%						
		Espacios escénicos teatrales estables públicos > 70%						
		% Compañías de teatro > 10%						
		% Compañías de danza > 10%						
		Festivales teatrales > 10%						
		Gasto medio por espectador > 10€						

Fuente: Elaboración propia.

Los gobernantes deberían ser plenamente conscientes de la importancia que tiene la cultura en la Sociedad del Conocimiento. Por ello, en el modelo de evaluación deben constar cuestiones como el presupuesto y el gasto liquidado

en Cultura, la cantidad de espacios escénicos públicos que sean estables o los festivales escénicos que se realizan en la ciudad.

No obstante, los ciudadanos también tienen que sentir interés por la Cultura y asumirse como agentes activos, ya sea como consumidores (asistiendo a representaciones de Arte Escénico, exposiciones o comprado música y películas) o como productores. Por esa razón, hemos incluido en el modelo de análisis la cantidad de empresas culturales, compañías de teatro o danza y el gasto medio por espectador.

6.1.5 EVALUACIÓN FINAL

Como se ha explicado a lo largo de este capítulo, cada una de las cuatro tablas de la metodología contiene una variedad de datos que se evaluarán según los parámetros establecidos en cada caso. Cada tabla obtendrá un porcentaje resultante de la división proporcional de sus calificaciones. Por lo tanto, una vez aplicada la metodología obtendremos cuatro porcentajes. Como cada categoría principal del plan de evaluación tiene una importancia diferente, elaboramos una tabla que muestre la relación entre cada una de ellas. El resultado final será un porcentaje que definirá el grado de desarrollo como Ciudad Sensible de la ciudad a estudiar.

TABLA 5: Relevancia Ponderada de Categorías

Categoría	Relevancia Ponderada
Confianza en la Admistración	35,00%
Compromiso Cívico	35,00%
Innovación Social	20,00%
Desarrollo Cultural	10,00%
Total	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Para interpretar el resultado final, elaboramos una última tabla que representara la relación de los porcentajes con el grado de desarrollo como Ciudad Sensible. Si el resultado es mayor que 40%, la ciudad a analizar tiene posibilidades de convertirse en una Ciudad Sensible en un corto plazo. En caso de que el resultado sea menor, la ciudad en cuestión se encontrará alejada de poder ser Ciudad Sensible en un futuro cercano.

TABLA 6: Desarrollo como Ciudad Sensible

Resultado Final	Desarrollo como Ciudad Sensible
100% a 80%	Ciudad Sensible
60% a 79%	Ciudad en vías de convertirse en Ciudad Sensible
40% a 59%	Ciudad con posibilidades de convertirse en Ciudad Sensible
20% a 39%	Ciudad poco susceptible de convertirse en Ciudad Sensible
0 a 19%	Ciudad sin posibilidad de convertirse en Ciudad Sensible

Fuente: Elaboración propia.

6.2 Evaluación de la ciudad de Valencia

El objetivo de este capítulo es evaluar cuán preparada se encuentra la ciudad de Valencia para convertirse en una Ciudad Sensible. Para esto, empleamos los parámetros determinados en el modelo de análisis explicado en el apartado 6.1, fruto de la investigación desarrollada en la primera parte del trabajo.

Carrasco Arroyo (2011) explica que para comprender el contexto y particularidades socio-demográficas de un territorio hay que analizar datos objetivos. Por ejemplo, los Institutos Nacionales de Estadística brindan datos

relacionados a las calidad de vida de los ciudadanos, nivel de educación, tasas de empleo, etc.

Para responder a cada elemento de las tablas de evaluación del modo más preciso, además de investigar en la web del INE, hemos buscado datos objetivos en informes de diversos tipos. Por ejemplo, la Encuesta de Población Activa (EPA), institutos estadísticos locales como el IVIE (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas) y el IVE (portal estadístico de la Generalitat Valenciana), los portales de datos abiertos de la Generalitat Valenciana y del Ayuntamiento de Valencia, así como los datos estadísticos que ofrecen en sus propias webs, el Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (ONTSI), etc.

Algunos de dichos estudios se han realizado a nivel nacional, por lo que hemos utilizado los datos que se ofrecen de la Comunidad Valenciana. No obstante, a medida de lo posible, hemos tratado de encontrar los datos más específicos de la ciudad de Valencia.

6.2.1 VALENCIA: CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN

TABLA 7: Valencia - Confianza en Administración

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Resultado	Calificación
Confianza en Admin.	Transparencia	Presupuestos públicos abiertos		x	Muy buena (92%)
		Contratos de Servicios Públicos		x	
		Órgano independiente de Control de Transparencia		/	
		Índice de Transparencia > 80% según Órgano independiente		x	
		Descarga y acceso libre a información y documentos		x	
		Plataforma para solicitar información y documentos		x	
		Buscador de información y documentos		x	
		Visualizador de datos	Infografías, tablas, gráficos, mapas interactivos, pdf descargables, etc)	x	
		"Open for Questions" (Gobernador responde a los ciudadanos)		x	
		"Open meetings" (Reuniones públicas)	Calendario abierto, transmisión por TV local o Internet, Archivo de grabaciones	x	
		Acceso electrónico a servicios municipales		x	
	Registro de intereses	Nombres, sueldos y patrimonio de cargos electos, consejeros, etc.	x		
	Canales de comunicación con ciudadanos	En línea		x	Buena (83,33%)
		Presencial		x	
		RRSS Oficiales			
		Teléfono		x	
		Plataforma Digital		x	
		Buzón ético y de buen gobierno (depositar sugerencias y quejas)		x	
	Datos Abiertos y estadísticas	Territorio	Urbanismo, infraestructuras, vivienda.	x	Buena (83,33%)
		Medioambiente	Contaminación, estado de las playas, residuos, cambio climático.	x	
		Ciudad y servicios	Cultura, Ocio, Deporte, Transporte, Tráfico, Aparcamiento, Turismo, Actividades en espacios urbanos, Accidentes	x	
Población		Educación, Salud, demografía, Bienestar Social, Igualdad, Emigración, Inmigración	x		
Economía		Empleo, Ciencia y Tecnología, Comercio	x		
Administración		Legislación, RRHH, Sector Público, Concursos Públicos, Presupuestos	/		

Fuente: Elaboración propia.

CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN: Buena (86,22%)

Como se ha explicado en la propuesta de análisis, la confianza que tienen los ciudadanos en su Administración local se midieron de acuerdo a tres elementos principales: la transparencia gubernamental, los canales de comunicación que tienen los habitantes con sus gobiernos y la oferta de datos abiertos.

Valencia cumple las obligaciones que demanda la Ley de Transparencia y cuenta con un Portal de Transparencia local (Federación Española de Municipios y Provincias 2015). Además, la página web del Ayuntamiento ofrece información de los proyectos que se llevan a cabo y estadísticas.

En cuanto a los presupuestos abiertos, el Ajuntament de València (2016b) cuenta con una portal dedicado a este tema. En ella, es posible descargar los presupuestos municipales actuales (cuyo estado de ejecución se actualiza mensualmente) y de años anteriores desde el 2002. Además, se puede ver el destino de los gastos, la deuda pública del Ayuntamiento, memorias de las inversiones, las fuentes de financiación, etc. Ofrece, también, un apartado en el que se exponen las retribuciones y declaraciones de bienes de los miembros de la Corporación y cargos directivos. En la web del Ajuntament de Valencia (2016b) también se pueden descargar los contratos públicos, convenios, subvenciones, licitaciones, adjudicaciones, convenios, etc.

Existe una organización no gubernamental, llamada Transparencia Internacional (TI), que se encarga de inspeccionar los niveles de corrupción de las Administraciones. Pero no hemos apreciado la existencia de un Órgano independiente local que se dedique exclusivamente al control de la Transparencia. No obstante, sí hay órganos de control externos como la Sindicatura de Comptes de la Comunitat Valenciana o el Tribunal de cuentas, que emiten informes sobre diferentes actividades económicas y financieras o sobre el control interno del Ayuntamiento.

En el Portal de Transparencia de la Generalitat Valenciana (Generalitat Valenciana 2016), se señala que el índice de Transparencia de la Comunitat durante el año 2014 según Transparencia Internacional España (2014a) 93%. El del Ayuntamiento de Valencia, algo más bajo, es de 81,3%. A continuación, hemos elaborado una tabla en la que se resumen los puntos evaluados por el TI y su resultado:

TABLA 8: Transparencia Ayuntamiento de Valencia, 2014.

Concepto	Porcentaje
Información sobre la corporación municipal	77,8%
Relaciones con los ciudadanos y la sociedad	62,5%
Transparencia económico-financiera	100%
Transparencia en las contrataciones de servicios	50%
Transparencia en materias de urbanismo y obras públicas	86,7%
Indicadores Ley de Transparencia	93,8%

Fuente: Elaboración propia según datos de Transparency International España (2014b).

El Ajuntament de València (2016a, 2016b) también tiene una sección de Datos Abiertos en los que se pueden descargar documentos e información en diversos formatos. Si un ciudadano no encuentra lo que necesita, existe una sección en la web en la que se puede rellenar un formulario para solicitarlo. La página de Datos Abiertos del Ayuntamiento de Valencia tiene un buscador. Se pueden cambiar parámetros para visualizar los datos de distintas formas. En algunos casos hay mapas interactivos, gráficos, etc. InnDEA Valencia (2016) tiene la estrategia de dinamizar esta base de datos promoviendo plataformas digitales que creen los propios ciudadanos.

El Ajuntament de València (2016b) promociona un espacio llamado "Parla amb Ribó", en el que los ciudadanos pueden hablar, preguntar y hacerle sugerencias al actual alcalde personalmente. Además, tanto la Generalitat Valenciana

(2016) como el Ajuntament de València tienen sus calendarios de reuniones a disposición de los usuarios. Cabe destacar que, como resultado de la inversión en tecnologías de la información y políticas de e-Gobierno, actualmente se puede acceder a servicios municipales a través de medios electrónicos. (Ajuntament de València 2016b).

El Ajuntament de València (2016b) no cuenta con Redes Sociales oficiales desde los cuales se pueda establecer diálogo con los ciudadanos. Los canales de comunicación que se ofrecen son:

- En línea
- Presencial
- Telefónico
- Buzón de sugerencias y quejas
- Plataforma digital: AppValencia, "Aplicación desarrollada por el Ayuntamiento de València que pretende ser un canal más de comunicación entre el ciudadano y la administración. La aplicación permite consultar las noticias, agenda de la ciudad así como los apartados de perfil del contratante y tablón de anuncios" (Ajuntament de València 2016a).

Los datos abiertos que se ofrecen aún son escasos (Ajuntament de València 2016a). No obstante, si se tienen en cuenta los datos estadísticos que se encuentran en la web del Ayuntamiento (2016b), cumplen con casi todas las categorías que se disponen en el marco analítico:

- Territorio: Urbanismo, Infraestructuras
- Medioambiente: Contaminación, estado de las playas, residuos.
- Ciudad y servicios: Cultura, deporte, transporte, tráfico, aparcamiento, turismo, actividades en espacios urbanos, accidentes.
- Población: Educación, Salud, Demografía, Bienestar Social, Igualdad, Emigración, Inmigración.
- Economía: Empleo, Comercio (bajo el nombre de "actividades económicas").

6.2.2 VALENCIA: COMPROMISO CÍVICO

TABLA 9: Valencia - Compromiso Cívico

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Cumple	Calificación
Comp. Cívico	Participación Política	Participación en elecciones		x	Regular (38,63%)
		Participación en RRSS opinando sobre asuntos sociales o políticos		/	
		Militancia en partidos políticos		/	
	Participación Ciudadana	Espacios ofrecidos por Admin. para desarrollar Iniciativas ciudadanas y Procesos de participación		x	Buena (85,7%)
		Canales digitales de participación	RRSS y/o plataformas digitales	x	
		Espacios físicos de participación estables		/	
		Espacios físicos de participación puntuales	Focus groups, comités de ciudadanos, jurados de ciudadanos o workshops	x	
		Encuestas o consultas periódicas a ciudadanos		x	
		Iniciativas sociales coordinadas por ciudadanos o Autoridades locales	Bancos del tiempo, Radios Libres, Huertos urbanos comunitarios, Cooperativas de Consumo, proyectos financiados con banca ética, Centros Sociales Autogestionados, etc.	x	
		Construcción conjunta de políticas públicas y proyectos		x	
	Sentimiento de Comunidad	Organizaciones de voluntariado, Asistencia Social, Participación Social		17	Buena (83%)
		Asociaciones vecinales/Comunales		1,00	
		Clubes deportivos		14,00	
		Sindicato/organización empresarial o profesional		4,00	
		Fiestas locales/Casales/recreacionales		4,50	
		Cultural/Artística/Musical/educación		14,50	
		Otras Asociaciones		28,00	
	Capital Humano	Educación	Años medios de estudios > 9, Analfabetismo menor a 1,5%, Estudios terciarios > 20%	100%	Buena (72,33%)
		Salud	Acceso a servicios: Centros cada 10.000 habitantes > 5), Tasas de Mortalidad cada 10.000 habitantes < 100 Prevalencia Trastornos mentales < 10%, Gasto Sanitario Público per capita > 1.300€	50%	
		Fuerza de Trabajo y Empleo	Tasa de paro en población con estudios terciarios terminados < 13%, Porcentaje de C.H. total debido a los alóctonos > 50%, emigrantes < 1%	67%	

Fuente: Elaboración propia.

COMPROMISO CÍVICO: Buena (69,91%)

Los resultados de esta sección se encuentran en la Tabla 7. En el sitio web del Ajuntament de València (2016b) figura la cantidad de votos en las elecciones políticas. En las últimas celebradas (entre el 2011 y 2015), el 72,11% de los ciudadanos de Valencia participaron en las Municipales, el 72,38% en las Autonómicas y el 75,9% en las Generales. El promedio de la participación en elecciones es 73,46%. No figuran datos locales de participación en Redes Sociales para opinar sobre política o asuntos sociales. No obstante, en un artículo de la ONTSI (2015) se afirma que el 19,1% de la población de España participa en estos asuntos. Tampoco se encuentran datos de alguna fuente oficial del gobierno de Valencia que señale la cantidad de socios que tiene cada partido político. Los datos que se obtuvieron son del IVE (2010), de un estudio que se realizó sobre el área de Participación Social. En este, se indica que el 3,8% de la población formaba parte de partidos políticos o sindicatos.

El Ajuntament de València (2016b), ofrece algunos espacios para desarrollar iniciativas ciudadanas y dinamizar procesos de participación. Por ejemplo, cuenta con un programa de consulta ciudadana sobre inversiones en barrios que se hace a través de propuestas que se presentan y votan a través de Internet, y que “contribuye a que las vecinas y vecinos de la ciudad de Valencia se involucren en la toma de decisiones respecto a la ejecución del presupuesto municipal destinado a realizar inversiones en barrios.” De esta manera, se construyen políticas urbanas conjuntas de acuerdo a las necesidades reales de los vecinos.

Actualmente, el Ayuntamiento de Valencia colabora con colectivos de arquitectura como Contexto Arquitectura y Carpe Vía en proyectos que responden a la reivindicación vecinal y se basan en la participación ciudadana e hibridación de perfiles profesionales. El proyecto más reciente, #sembrarOrriols, se celebró en abril de 2016 con el objetivo de activar el solar de la Ermita, hasta entonces abandonado. Contó con un *workshop* en la Universidad de

Valencia, conferencias de profesionales del urbanismo emergente y la aportación de 500.000€ del Ayuntamiento a través de las concejalías de Medio Ambiente y Participación Ciudadana (Garsán 2016)

Otros casos similares son los del Espai Transforma (Concejalía de Juventud del Ayuntamiento de Valencia 2016), un proyecto reciente, actualmente en marcha, que propone la auto-gestión del Centro de la Juventud de Algirós. Con el, se espera que los ciudadanos jóvenes participen activa y directamente en la programación y producción de contenidos. El objetivo es hacer más horizontal la dirección del Centro y de empoderar a los ciudadanos, convirtiéndolos en “prosumidores” culturales.

Además, el Ajuntament de València (2016b) cuenta con Juntas Municipales de Distrito (que funcionan para brindar información y archivar documentos y “como órganos de participación ciudadana, a través de los Consejos de Distrito”) y con un Consejo Social de la Ciudad (que se encarga de canalizar las propuestas de carácter socioeconómico que transmiten las Asociaciones y demás instituciones de participación ciudadana). Los ciudadanos pueden participar de debates que se realizan puntualmente. También hay espacios estables a través de asambleas vecinales que convocan reuniones periódicamente.

En Valencia son bastante populares las iniciativas sociales independientes de la Administración que están coordinadas por los ciudadanos. Esto, además de demostrar que hay una amplia participación ciudadana en proyectos generados “desde abajo”, también sugiere que hay un fuerte sentimiento de comunidad. Podemos ejemplificar con movimientos sociales como las plataformas Iniciativa Per l’Horta, Salvem el Cabanyal, actividades puntuales como Desayuno con Viandantes (2016) o continuas, como las iniciativas participativas y colaborativas Radio Malva 104.9fm (2016), la Red de Huertos Urbanos (2016), el banco del tiempo Red-Intercambios Valencia (2016), cooperativas de consumo como La Mandràgora, Centros Sociales Autogestionados como CSO El

Nido, CSO La Residencia, La Regadera A.C.G.V, y un largo etcétera (Economía Social Valencia 2013).

El Ajuntament de València (2016b) ofrece listados de las asociaciones vecinales (en total, 69), sociales (349 Asociaciones de Voluntariado, 562 Asociaciones Sociales y 228 de Participación Social, lo que da un total de 1139 Asociaciones sociales en la ciudad), y culturales (977), así como centros, fundaciones y servicios sociales que actúan en la ciudad (por ejemplo, comedores sociales, Teléfono de la Esperanza, Asociación Revolta, Asociación El Rastell, etc.) y otros tipos de asociaciones (1876). En Valencia hay 263 Sindicatos u organizaciones profesionales y económicas. En cuanto a clubes deportivos federados, en el año 2014 se contaron 14,2 cada 10.000 habitantes. Por último, hay 297 casales y centros recreacionales o de fiestas locales.

Sobre el Capital Humano, hemos buscado los datos necesarios para evaluar la Educación, Salud y Empleo de Valencia. En cuanto a la Educación, la Comunitat Valenciana está por debajo de la media de otras zonas de España. No obstante, la ciudad de Valencia cumple casi todos los requisitos mínimos que se han sugerido en el modelo de análisis: el porcentaje de analfabetos en la población mayor de 16 años es 1%, el 34,5% ha acabado estudios terciarios y los años medios de estudios son 11,22 (Pastor y Serrano 2015, p. 14).

Buscamos datos dedicados a la Salud y observamos que existen 443 centros de atención primaria en la ciudad de Valencia, en la Comunitat Valenciana la tasa de mortalidad cada 10.000 habitantes es de 84,6 (EuropaPress 2014), la prevalencia de trastornos mentales es de 13,33% y el Gasto Sanitario Público per Capita es de 1.195€ (Lillo Fernández De Cuevas y Rodríguez Blas 2014). Finalmente, investigamos cuestiones laborales para conocer qué parte del Capital Humano se emplea y encontramos que en Valencia la tasa de paro de la población con estudios terciarios terminados es de 19,4%, el porcentaje de Capital Humano que se debe a los alóctonos es de 47,8% y la cantidad de

emigrantes en 2015 fue de 6909, lo que da un porcentaje del 0,87% (Ajuntament de València 2016b).

6.2.3 VALENCIA: INNOVACIÓN SOCIAL

TABLA 10: Valencia - Innovación Social

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Cumple	Calificación
Innovación Social	Tecnología	Acceso a ordenador > 85%		/	Regular 45%
		Acceso a Internet > 80%		/	
		Uso de Internet para generar contenidos > 50%		x	
		Uso de RRSS > 70%		/	
		Uso diario de Internet > 70% población		x	
	Proyectos	Alta participación en Crowdfunding (micromecenazgo)		/	
		Proyectos de Consumo colaborativo		x	
		Apoyo de Autoridades locales	Construir <i>networks</i> , obtener fondos e innovaciones sostenibles	x	
		Espacios colaborativos de innovación abierta	MediaLabs, UrbanLabs, LivingLabs, Centros de investigación, <i>coworkings</i> , etc.	x	
		Derechos de propiedad intelectual y Patentes	Nº de patentes anuales > 100	x	
		Gasto total en I+D respecto PBI > 1,5		/	
		Intensidad de innovación > 1,4		/	
		Investigadores cada 1000 habitantes ocupados > 10		/	
		Desarrollo general de la Sociedad de la Información > 80%		x	
		Start Up y Emprendimiento	Nº de Start Ups > 500, Empresas innovadoras > 50%	/	

Fuente: Elaboración propia.

INNOVACIÓN SOCIAL: Regular (45%)

Para poder evaluar el desarrollo de la Innovación Social en Valencia, hemos buscado datos de la ciudad y de la Comunitat del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y de la Sociedad de la Información (2015), la Fundación COTEC para la Innovación (2016), la Fundación InnDEA Valencia (2016), la Red Española de Ciudades Inteligentes (2016), etc.

Con respecto a la tecnología, el acceso a ordenadores en la Comunitat Valenciana es, según el INE (2014), del 69,6% y el acceso a Internet es del 70,6%. Un 49,90% de la población utiliza Internet para colgar y compartir contenidos propios (por ejemplo, fotos, videos, textos, *software* o música) y el 67,9% se conecta para participar en redes sociales. Finalmente, el 77,3% de los ciudadanos usa Internet diariamente.

A continuación, buscamos los datos necesarios para medir la Innovación Social de acuerdo a los proyectos que se generan en Valencia. No encontramos datos específicos de la participación en plataformas españolas de colaboración colectiva *Crowdfunding* (como por ejemplo la web "Verkami"). No obstante, nos consta que en España, este tipo de financiación crece continuamente. Por otro lado, con respecto a proyectos de consumo colaborativo, Valencia alberga más de 50 que en su mayoría tienen dos o tres años de vida, la mitad tiene más de mil usuarios registrados, 30 son plataformas y *apps* móviles para intercambio de bienes y servicios, 12 se dedican a la producción colaborativa y el resto son espacios de *coworking* (Mas 2015).

El Ayuntamiento de Valencia promueve la innovación principalmente a través de la Red CreActiva (2016) y la Fundación InnDEA Valencia (2016). Las líneas de acción de InnDEA cubren el ámbito empresarial, la administración local (modernizando los canales de comunicación y servicios de Valencia) y de la ciudad (buscan hacerla crecer para hacerla sostenible y más habitable). Caben destacar las aplicaciones móviles que se están desarrollando a través de *startups* locales para aprovechar los datos abiertos municipales y mejorar el aparcamiento o la comunicación de la ciudad. Además, en la ciudad se han llevado a cabo encuentros nacionales como el II Foro Internacional para la Innovación Social.

En Valencia se han desarrollado espacios colaborativos de innovación, que están abiertos a la participación de los ciudadanos. Por ejemplo, el Laboratorio de Innovación Social en Valencia, organizados por la Red Creactiva (2016), el

reciente IVAMLab (IVAM 2016), el *coworking* WayCO (2016), con el cual colabora la Generalitat Valenciana e InnDEA, o ValenciaLAB (de Florida Universitària). En la Comunitat Valenciana se solicitaron 107 patentes en 2015, en su mayoría "provenientes de sectores tradicionales, nuevas tecnologías y aplicaciones de las tecnologías de la información y comunicación" (IVACE 2015).

Como explica la Fundación COTEC (2016), la intensidad de la innovación en la Comunidad Valenciana es de 0,5 según la "Encuesta sobre innovación en las empresas" hecha por el INE. El gasto total en I+D respecto PBI es 1 (INE) y hay 6 investigadores cada 1000 habitantes ocupados (INE y EPA). En la Comunidad Valenciana, el Desarrollo General de la Sociedad de la Información de los ciudadanos según el "Informe anual del Desarrollo Sociedad de la Información" del 2012 de la eEspaña (2014) es del 84%. La cantidad de *startups* registradas en Valencia son 467 (Start Up Xplore 2016) y el 43% de las empresas son innovadoras (COTEC 2016).

6.2.4 VALENCIA: DESARROLLO CULTURAL

TABLA 11: Valencia - Desarrollo Cultural

Grupo	Categoría	Elemento	Subelemento	Cumple	Calificación
Cultura		Presupuesto en cultura sobre presupuesto total > 1,5%		/	Mala 27%
		Empresas culturales > 10%		/	
		Gasto liquidado en cultura > 0,80% del gasto total liquidado		/	
		% población que visitó museos, galerías, exposiciones en el último año > 30%		/	
		% población que fue al Teatro en el último año > 30%		/	
		% población con equipos audiovisuales en su hogar > 80%		x	
		Espacios escénicos teatrales estables públicos > 70%		x	
		% Compañías de teatro > 10%		/	
		% Compañías de danza > 10%		/	
		Festivales teatrales > 10%		x	
		Gasto medio por espectador > 10€		/	

Fuente: Elaboración propia.

DESARROLLO CULTURAL: Malo (27%)

Para conocer la información que reclama esta tabla nos apoyaremos en Carrasco Arroyo (2011), quien afirma que los Institutos Nacionales de Estadística “proporcionan información sobre las personas, agentes y sectores relacionados con la cultura y ubicados en el territorio”. Además, obtuvimos información a través de los informes de los Ministerios de Cultura.

En la Comunitat Valenciana, en el año 2014 se contaron 294 compañías de teatro (8,1%) y 53 de danza (5,7%). Además, tuvieron lugar 71 festivales teatrales (10,9%) (MECD 2015, pp. 314-315).

En cuanto al gasto público de la Comunitat Valenciana, en el año 2014 el presupuesto en cultura fue de aproximadamente el 0,6% del presupuesto total (Rausell Köster 2016, p. 84) y el 9,4% de las empresas de la Comunitat Valenciana se dedicaron al ámbito cultural (MECD 2015, p. 72). En 2013, el gasto liquidado en cultura por la Administración Autonómica fue del 0,7% (MECD 2015, p. 90). En el año 2014, la Comunidad Valenciana contó con 142 espacios escénicos teatrales que eran estables, de los cuales, el 76,1% eran públicos (MECD 2015, p. 312).

Para medir la participación ciudadana en cultura, buscamos datos estadísticos realizados por el MEC. En el 2014, el porcentaje de personas que visitaron museos, exposiciones o galerías de arte fue de 28,7%, 20,6% y 10,6% respectivamente (MECD 2015, p. 195), lo que da un promedio de 19,97%. Un 23,2% de la población fue al Teatro en el año 2015 (MECD 2015, p. 200). El gasto medio por espectador en representaciones de obras teatrales en 2014 fue de 5,3€.

Con respecto a la accesibilidad técnica para reproducir objetos culturales, hemos observado que en el año 2015, un 91,1% de la Comunidad Valenciana tenía equipos audiovisuales en su hogar, promedio entre equipos en los que ver

TV (99,4%), en los que ver vídeo (83,3%) y en los que hacer fotografías o vídeos (90,6%) (MECD 2015, p. 224).

6.2.5 VALENCIA: RESULTADO FINAL

Una vez finalizada la recopilación de datos y completadas las cuatro tablas de la metodología de evaluación, volcamos las calificaciones en otra tabla y calculamos el resultado final según la relevancia ponderada establecida.

TABLA 12: Valencia - Resultado final

Categoría	Relevancia Ponderada	Calificación	Resultado
Confianza en la Admistración	35,00%	86,22%	30,18%
Compromiso Cívico	35,00%	70%	24,47%
Innovación Social	20,00%	45%	9,00%
Desarrollo Cultural	10,00%	27%	2,70%
Total	100,00%		66,35%

Fuente: Elaboración propia.

En las conclusiones desarrollaremos los resultados obtenidos en el análisis.

7. CONCLUSIONES

Durante el presente trabajo hemos alcanzado los dos objetivos principales de los cuales partimos. Por un lado, hemos logrado plantear una propuesta para evaluar el grado de desarrollo de una ciudad como Ciudad Sensible. Por otro, hemos aplicado la metodología elaborada a la ciudad de Valencia.

A continuación, expresaremos las conclusiones de los resultados de la evaluación realizada en el capítulo anterior. Durante la misma, hemos respondido a cada elemento intentando que los datos seleccionados fueran lo más recientes y precisos posibles. Se realizó un análisis cuantitativo, para que el resultado final respondiera a una visión objetiva del estado actual de la ciudad de Valencia.

Las tablas en las que figura la calificación obtenida por Valencia en cada categoría demuestran que la ciudad tiene ciertas fortalezas y debilidades. A pesar de que algunos resultados hayan sido muy buenos (llegando en algunos casos a altos porcentajes de éxito, como se aprecia en el caso de la Transparencia), no significa que la percepción cualitativa se corresponda totalmente. Los elementos que obtuvieron buenos resultados indican que la Administración los ha tomado en consideración y ha desarrollado algunas políticas para mejorarlos. Por lo tanto, se pueden dar casos como el de los Datos Abiertos, que en principio cubre todas las categorías solicitadas por el modelo de evaluación, pero que a nivel usuario carecen de calidad y variedad suficientes.

Una de las principales fortalezas de Valencia como potencial Ciudad Sensible que hemos detectado a lo largo de la evaluación es el aumento de comunicación entre los agentes políticos y los ciudadanos. Es notable que el gobierno local actual tiene interés en generar canales de participación y financiar proyectos conjuntos. Es pronto para evaluar el éxito de estas medidas,

puesto que han cobrado fuerza durante el año 2016 (por ejemplo, con los casos de Sembra Orriols, las Naus de Ribes o el Espai Transforma).

Gracias a los correctos resultados de la Transparencia gubernamental y el apoyo a las iniciativas ciudadanas, percibimos que la tendencia a corto plazo apunta a un creciente interés en la política local. También apreciamos una tendencia positiva con respecto al acceso a la tecnología. Destacamos, además, el fuerte sentimiento de comunidad y el elevado Capital Humano de los habitantes de Valencia.

Esto significaría un paso adelante para acercarnos a una Ciudad Sensible, porque supondría una población activa y participativa en un entorno híbrido, por ejemplo, colaborando en la transmisión de conocimientos e información de su entorno a través de plataformas digitales o participando proyectos urbanos.

A continuación, detallaremos las conclusiones de cada tabla:

CONFIANZA EN ADMINISTRACIÓN: Buena (86,22%)

En el apartado que evalúa la confianza que tiene la ciudadanía en la Administración local, los resultados fueron notablemente buenos:

- **Transparencia:** Muy buena (cumple el 92% de los elementos)
- **Canales de Comunicación:** Buena (Ofrece 5 elementos de 6: 83,33%)
- **Datos Abiertos:** Buena (Ofrece 5 elementos de 6 y se cubre más del 50% de cada subelemento: 83,33%)

Como hemos aclarado, esto no quiere decir que exista una verdadera confianza, sino que se han tomado muchas de las medidas necesarias para comenzar a conseguirla. Muchos de los elementos que se han implementado son relativamente nuevos, debido a que fueron aportados por el gobierno que

comenzó su mandato en Junio del 2015. Queda aún mucho trabajo para conseguir la confianza de los ciudadanos, y para ello se necesita desarrollar estas primeras medidas tomadas, tener una estrategia clara y sobre todo, mantenerla en el tiempo.

Si pensamos en la ciudad de Valencia como una Ciudad Sensible, se pueden advertir algunos puntos débiles.

Con respecto a la Transparencia, echamos en falta un Órgano independiente que se dedique exclusivamente al control de la Transparencia. A pesar de que se puede ejercer cierta vigilancia del gobierno a través de la Sindicatura de Comptes y el Tribunal de Cuentas, los informes que presentan están desactualizados. Se requiere un control constante y la producción periódica de informes abiertos a los ciudadanos, que demuestren que no se están ocultando datos y que no hay casos de corrupción internos en la Administración.

El acceso abierto a datos, documentos e información está contemplado en el portal de Datos Abiertos y en la sección de estadísticas del sitio web del Ayuntamiento de Valencia. Pero faltan aún muchos datos (sobre todo de Ciencia y Tecnología, de la Salud a nivel cualitativo, de la Administración, el Espacio Urbano y el Ocio) y mejorar la visualización. Por ejemplo, hay datos, estudios e informes sobre la igualdad de género, pero se encuentran en una sección de la web del Ayuntamiento, "Mujeres e Igualdad", dentro de la parte dedicada a "Bienestar Social, Educación y Deporte". Percibimos, por lo tanto, la necesidad de que todos los datos se encuentren en un solo portal (el de Datos abiertos), y que se mejore su presentación para que sean más fáciles de encontrar, comparar y entender.

En primer lugar, es necesario reflexionar sobre la página web del Ayuntamiento de Valencia. Si bien la mayoría de sus contenidos están bien, muchas veces son difíciles de encontrar debido a la falta de un diseño estructural que favorezca la usabilidad del usuario. Si bien en portales más recientes, como el de

Transparencia, se ve el interés en la buena estética y la facilidad de navegación, es necesario modernizar la página principal del Ayuntamiento. De lo contrario, no se dará un acceso sencillo y directo a la información que necesitan los ciudadanos para poder participar de la toma de decisiones.

Si consideramos la presencia del Ayuntamiento de Valencia en Internet, notamos la carencia de redes sociales. Tiene sólo un perfil en Twitter, pero que no está orientado a generar diálogo con los ciudadanos. Por lo tanto, no puede considerarse un canal de comunicación bilateral. El formulario para participar del programa "Parla amb Ribó", que es un excelente medio para conocer a las necesidades de los ciudadanos y mejorar su percepción de Transparencia, actualmente se encuentra cerrado, a pesar de seguir promocionándose en la página personal de Facebook del propio alcalde.

Finalmente, sobre el elemento del modelo de evaluación "*Open meetings*" (reuniones públicas), se agradece que haya calendarios abiertos de reuniones del Ayuntamiento de Valencia y de la Generalitat Valenciana. Sin embargo, podría mejorarse incluyendo grabaciones o transmitiéndolas por televisión o *streaming*.

COMPROMISO CÍVICO: Buena (69,91%)

- **Participación política:** Regular (participación medio-baja: 38,63%)
- **Participación ciudadana:** Buena (cumple el 85,7% de los elementos)
- **Sentimiento de comunidad:** Buena (83%)
- **Capital Humano:** Buena (promedio de éxito: 72,33%)

Concluimos que la participación política en la ciudad de Valencia es regular porque la participación en elecciones es 73,46% y la de militancia en partidos políticos es 3,8%, por lo que el promedio es 38,63%.

La participación ciudadana puede considerarse buena, ya que se cumplen casi todos los elementos del modelo de evaluación. No obstante, resaltamos que todos los procesos participativos, especialmente los que dependen de la Administración, deberían ser mejorados.

El principal espacio de participación que tienen los ciudadanos de Valencia para la construcción conjunta de proyectos con la Administración es la Consulta Ciudadana de Inversiones en Barrios. Podemos afirmar que es un sistema de participación híbrido porque las votaciones y propuestas de proyectos de los vecinos se realizan por Internet y los grupos de trabajo, deliberación y priorización en espacios físicos (las Juntas Municipales de Distrito). Consideramos estas reuniones espacios de participación puntuales porque tienen lugar determinadas veces al año. La Consulta Ciudadana de Inversiones en Barrios acerca la ciudad a los objetivos de una Ciudad Sensible.

Consideramos que los espacios de participación son escasos y no están lo suficientemente bien promocionados. Podrían ser más dinámicos y directos. Además, se podría ofrecer un portal web propio para facilitar el acceso de los ciudadanos. Como espacios de participación estables hemos considerado las asambleas vecinales que se celebran periódicamente. También, son notables los proyectos participativos y colaborativos impulsados por los ciudadanos, independientemente del gobierno. En algunos casos, la Administración local colabora económicamente, pero en su mayoría se mantienen por sus propios medios. Esto demuestra que hay interés por parte de los vecinos de la ciudad, creatividad y ganas de mejorar el desarrollo urbano de un modo más sostenible. Sin embargo, no se puede considerar aún que sean proyectos de participación masiva. Necesitan más colaboradores financieros y canales de promoción.

Nos interesa particularmente el proyecto participativo de reactivación de un solar llamado #sembrarOrriols. Creemos que este es una de las primeras

actividades propias de una Ciudad Sensible en Valencia. Por un lado, es impulsada por colectivos de urbanistas y arquitectos, está apoyada financieramente por el Ayuntamiento, ofreció *workshops* en la Universidad pública abiertos a diferentes perfiles profesionales, sigue los pasos del “*design thinking*” y contó con la tutoría y charlas de Domenico Di Siena (Garsán 2016), especialista en el tema de las Ciudades Sensibles y a quien hemos citado numerosas veces a lo largo de este trabajo.

Estos casos están estrechamente relacionados con el sentimiento de comunidad. Para poder tener una visión objetiva de este asunto, tuvimos en cuenta la participación en sindicatos, asociaciones, clubes deportivos, fiestas locales, etc. Contamos que la cantidad de habitantes de la ciudad de Valencia es de 787.266 y los mayores de 16 años es 672.095, e hicimos el cálculo de la cantidad de asociaciones y organizaciones cada 10.000 habitantes según el grupo poblacional correspondiente. En Valencia hay 349 asociaciones de voluntariado, 562 asociaciones sociales y 228 de participación social. El resultado fue 83, por eso se considera “Bueno” en el parámetro de medición. Para ser considerado “Muy bueno” necesitaba sumar más de 100 asociaciones cada 10.000 habitantes. Por lo tanto, tomamos esa cantidad por el 100% y concluimos que el porcentaje de esta sección fue 83%.

El capital humano de Valencia también puede juzgarse bueno, ya que el promedio de los resultados de Educación, Salud y Trabajo es 72,2%. En la educación alcanza el 100% de los parámetros establecidos, con un 1% analfabetos, el 34,5% de población con estudios terciarios acabados y 11,22 años de media de estudios. En Salud, cumple el 50% de los parámetros (con 5,63 centros de atención primaria cada 10.000 habitantes y una tasa de mortalidad de 84,6 cada 10.000 habitantes) pero no consigue la otra mitad (con la prevalencia de trastornos mentales de 13,33% y el Gasto Sanitario Público de 1.195€). Finalmente, los parámetros de la Fuerza de Trabajo se cumplen en un 66,66%. No cumple la tasa de paro de la población con estudios terciarios terminados, por ser mayor del 13% (19,4%). Por un escaso margen

no cumple el capital humano aportado por extranjeros al Municipio (47,8%), por lo que lo consideraremos como aprobado. Finalmente, sí cumple el porcentaje de emigrantes por ser menos de 1% (0,87%).

INNOVACIÓN SOCIAL: Regular (45%)

- **Tecnología:** Regular (Cumple 2 elementos de 5: 40%)
- **Proyectos:** Regular (Cumple 5 elementos de 10: 50%)

Si bien en 2016 se ha aumentado un 22,73% el presupuesto de los programas dedicados a la Participación e Innovación con respecto al año anterior, con un total de 19.323.888,32€ (Alcaldía de l’Ajuntament de València 2016), el resultado actual que nos brindan los números y estadísticas no es suficientemente bueno. Si consideramos que las Ciudades Sensibles se basan en el acceso a la tecnología y la innovación social, creemos que es de suma importancia que estos resultados mejoren en un corto plazo.

El acceso a la tecnología es relativamente bajo para poder apoyar políticas en la participación ciudadana a través de plataformas digitales. No podrá afirmarse estar en una “Democracia real” o “e-Democracia” si no se garantiza que la mayoría de los habitantes tengan un medio virtual a través del cual opinar, votar o proponer proyectos.

Además, los hábitos de las personas pueden influir en estas cuestiones. El uso diario de participación en redes sociales o del uso de Internet para colgar contenidos, si bien es alto, tampoco puede considerarse suficiente para pensar a los ciudadanos como “prosumidores” que se comunican y comparten ideas y opiniones en un espacio público híbrido. En una Ciudad Sensible, los ciudadanos son los protagonistas y esto debería transmitirse por sus aportes en la red. Se espera que los contenidos brindados por los vecinos representen la realidad de su ciudad y generen procesos de “inteligencia colectiva situada” que

permitan transformarla, encontrando soluciones novedosas para los aspectos débiles de su entorno. En resumen, en una Ciudad Sensible, la tecnología es lo que permite sensibilizar la percepción del entorno.

Con respecto a los proyectos, han cobrado mucha más importancia a través de plataformas como InnDEA, promovida por el Ayuntamiento de Valencia y desde la cual se impulsan las plataformas de Gobierno Abierto que hemos observado durante este trabajo. A pesar de que InnDEA propone la Estrategia VLCi (València Ciudad Inteligente), mantiene muchos puntos en común con los objetivos que hemos fijado en este trabajo. Consideramos que el desarrollo de esta estrategia generará sinergias que facilitarán notablemente el camino para la implementación de políticas de una Ciudad Sensible, puesto que se focalizan en aumentar el alcance de la tecnología y la cultura digital para mejorar la vida cotidiana en la ciudad. Cabe destacar como un aspecto positivo el hecho de que InnDEA (2016) también tiene la voluntad de aumentar la sostenibilidad de Valencia en varios aspectos, lo que la acerca más a una Ciudad Sensible. Por ejemplo, tiene valores medioambientales (se preocupa por mejorar la eficacia energética), de participación ciudadana, etc.

Para concluir sobre la innovación social local, creemos que la Administración de Valencia ha contemplado muchas de las cuestiones elementales de una Ciudad Sensible pero, al igual que dijimos con respecto a la Transparencia, deberá focalizarse en una mejora continua del desarrollo de la estrategia planificada y seguir invirtiendo y promoviendo proyectos innovadores locales.

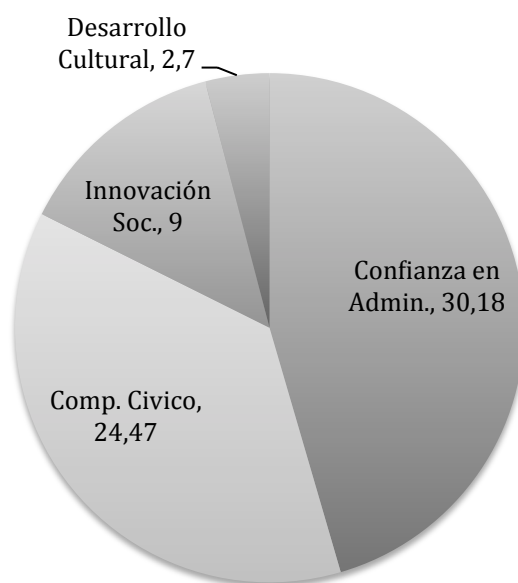
DESARROLLO CULTURAL: Malo (27%)

Como hemos demostrado a lo largo de este trabajo, Valencia cuenta con una fuerte identidad, numerosas iniciativas creativas por parte de sus habitantes y un buen sentimiento de comunidad. Pero, según los resultados obtenidos en nuestro análisis, es necesario mejorar la estrategia cultural que se llevó a cabo

en la ciudad hasta la fecha de las estadísticas analizadas. Tanto el apoyo de la Administración como la participación de los ciudadanos son escasos. Creemos que para que se entienda como una Ciudad Sensible, es menester aumentar la inversión y mejorar la estrategia en Cultura.

No obstante, es importante destacar que muchos de los casos mencionados a lo largo de la evaluación son proyectos o productos culturales. Por ejemplo, muchos de los espacios o actividades que han surgido como iniciativa ciudadana pero que cuentan con el apoyo de la Administración local tienen como objetivo ser un punto de encuentro entre la sociedad y la cultura. Por lo tanto, (y a pesar de los resultados de la Tabla 9), Valencia tiene una mejor participación cultural que la que se refleja en este estudio, y muestra una tendencia positiva gracias a las nuevas medidas políticas que se están tomando en la actualidad.

GRÁFICO 1: Valencia - Resultado final



Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en la Tabla 11, el resultado final de la ciudad de Valencia es **66,35%**. Según la Tabla 6, si el resultado porcentual final está entre el 60% y 79%, puede considerarse que la ciudad analizada está **en vías de convertirse en Ciudad Sensible**. Para una mejor visualización, generamos el Gráfico 1 con los resultados finales de la Tabla 6.

Teniendo en cuenta todas las cuestiones detalladas a lo largo de este trabajo, podemos concluir que Valencia está preparada para asumir una estrategia que la convierta en una Ciudad Sensible. Muchas de las medidas políticas implementadas en los últimos años ya han tomado una clara dirección hacia la sostenibilidad, participación e hibridación de los espacios públicos. Además, los ciudadanos han demostrado interés en numerosas iniciativas independientes del gobierno local, un fuerte sentido comunitario y participación a través de asambleas y asociaciones vecinales. Si se logran mantener los recientes proyectos que tienen ánimos de acercar la Administración local a los ciudadanos mediante un gobierno más horizontal y democrático, auguramos que en un futuro cercano Valencia podrá ser considerada como Ciudad Sensible.

8. BIBLIOGRAFÍA

AJUNTAMENT DE BARCELONA, 2016. *Govern Obert* [en línea]. Barcelona: Ajuntament de Barcelona. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en:
<http://governobert.bcn.cat/es/>

AJUNTAMENT DE VALÈNCIA, 2016a. *Portal de Transparencia y Datos Abiertos* [en línea]. Valencia: Ajuntament de València. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en:
<http://gobiernoabierto.valencia.es/es/>

AJUNTAMENT DE VALÈNCIA, 2016b. *Valencia.es* [en línea]. Valencia: Ayuntamiento de Valencia. [Consulta 4 de Junio 2016]. Disponible en:
<https://www.valencia.es/ayuntamiento/>

ALCALDIA DE L'AJUNTAMENT DE VALÈNCIA, 2016. *Pressupost 2016* [en línea]. Valencia: Ajuntament de València. [Consulta 28 Mayo 2016]. Disponible en:
[https://www.valencia.es/ayuntamiento/ayuntamiento.nsf/0/407710998F1962AEC1257F07002B4C52/\\$FILE/Pressupostos%202016%20RdP.pdf?OpenElement&lang=1](https://www.valencia.es/ayuntamiento/ayuntamiento.nsf/0/407710998F1962AEC1257F07002B4C52/$FILE/Pressupostos%202016%20RdP.pdf?OpenElement&lang=1)

BALLESTEROS, I., 2016. Visiones transversales: políticas para el cambio social. En: FUNDACIÓN ALTERNATIVAS (ed.) *Informe sobre el estado de la cultura en España 2016. La cultura como motor del cambio* [en línea]. Madrid: Los Libros de la Catarata, 75-78. [Consulta 5 junio 2016]. ISBN: 978-84-9097-120-8. Disponible en:
http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/publicaciones_archivos/f826abeaa553a2cac49bb8d38c11dae3.pdf

BARANDIARÁN, J. M.; GIL, M.; ORTUÑO, M., 2016. El libro y las bibliotecas públicas: adecuación a la era digital. En: FUNDACIÓN ALTERNATIVAS (ed.) *Informe sobre el estado de la cultura en España 2016. La cultura como motor*

del cambio [en línea]. Madrid: Los Libros de la Catarata, 33-42. [Consulta 5 junio 2016]. ISBN: 978-84-9097-120-8. Disponible en:

http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/publicaciones_archivos/f826abeaa553a2cac49bb8d38c11dae3.pdf

BAUMAN, Z., 2002. *Modernidad Líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina. ISBN: 950-557-513-0

BORJA, J., 1998. *Ciudadanía y espacio público* [en línea]. [Consulta 6 abril 2016]. Disponible en:

<http://urban.cccb.org/urbanLibrary/htmlDbDocs/A011-B.html>

BROWN, T., 2008. Design Thinking. *Harvard Business Review* [en línea], June, 85-92. [Consulta 28 abril 2016]. Disponible en:

<https://www.ideo.com/by-ideo/design-thinking-in-harvard-business-review>

BUND, E. [et al.], 2015. A Methodological Framework for Measuring Social Innovation [en línea]. *Historical Social Research*, **40**(153), 48-78. [Consulta 30 Mayo 2016]. Disponible en:

http://www.transitsocialinnovation.eu/content/original/Book%20covers/Local%20PDFs/172%20Bund_Gerhard_Hoelscher_Mildenberger_2015_Methodological_Framework_to_Measure_Social_Innovation.pdf

BUSTOS, J. C. M., 2006. *Comunicación sostenible y desarrollo humano en la sociedad de la información. Consideraciones y propuestas*. [en línea]. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). [consulta 20 Mayo 2016]. Disponible en:

<http://www.aecid.es/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/01-ComSostenible.pdf>

CARRASCO ARROYO, S. [et al.], 2011. *Cómo evaluar intervenciones de Cultura y Desarrollo: una propuesta de sistema*. [en línea]. Madrid: Agencia Española

de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). [consulta 25 Mayo 2016]. Disponible en:

http://www.uv.es/~carrascs/PDF/COMO_EVALUAR_INTERVENCIONES_WEB.pdf

CASTELLS, M., 1996. *La sociedad red*. Madrid: Alianza.

CITY OF BOSTON, 2015. *Open Government: Transparency* [en línea]. Boston. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en:

<http://www.cityofboston.gov/open/transparency.asp>

CONCEJALÍA DE JUVENTUD DEL AYUNTAMIENTO DE VALENCIA, 2016. #TallersTransforma [en línea]. En: *Juventud Valencia* [en línea]. Valencia: Ajuntament de València. [Consulta 12 Junio 2016]. Disponible en:

<http://www.juventud-valencia.es/archivos/dossier-tallers-transforma-defintiu.pdf?time=1466232547>

DELGADO, M., 2007. Lo común y lo colectivo [en línea]. *El espacio público como espacio de y para la comunicación*. Madrid: Medialab Prado [Consulta 3 marzo 2016]. Disponible en:

<http://medialab-prado.es/mmedia/0/688/688.pdf>

DESAYUNO CON VIANDANTES, 2016. Desayuno con Viandantes. *Facebook* [en línea]. [Consulta 30 Abril 2016]. Disponible en:

<https://www.facebook.com/desayunoviandantes/>

DI SIENA, D., 2009. *Espacios Sensibles. Hibridación físico-digital para la revitalización de los espacios públicos* [en línea]. FERNÁNDEZ GÜELL, J. M. (dir.). Tesis doctoral, Programa de Doctorado Periferias, sostenibilidad y vitalidad urbana del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid. [Consulta: 5 enero 2016]. Disponible en:

http://urbanohumano.org/download/Espacios_Sensibles_15.09.09.pdf

DI SIENA, D., 2012a. #DELG: Sentient city. De la ciudad creativa a la ciudad del aprendizaje. En: *Paisaje Transversal, negociación urbana para la transformación colectiva* [en línea]. Madrid: Paisaje Transversal. [Consulta: 24 febrero 2016]. Disponible en:

<http://www.paisajetransversal.org/2012/04/delg-sentient-city-de-la-ciudad.html>

DI SIENA, D., 2012b. Equiciudad: hablaré de Sentient City y P2P Urbanism. En: URBANO HUMANO. *Urbano Humano* [en línea]. [Consulta: 7 abril 2016]. Disponible en:

<http://urbanohumano.org/urbanismo-tactico/equiciudad-hablando-de-sentient-city-y-de-p2p-urbanism/>

DI SIENA, D., 2013. La ciudad del conocimiento o la ciudad donde nos gusta vivir: Domenico Di Siena at TEDxAlcarriaSt. [en línea]. *YouTube*. TEDX Talks. [Consulta: 14 marzo 2016]. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?time_continue=12&v=6tt8eYYJbko

DI SIENA, D., 2015, PURB Entrevistas: Domenico di Sena. *Vimeo*. Plataforma Urbana. [en línea]. [Consulta: 14 marzo 2016]. Disponible en:

<https://vimeo.com/101950303>

ECONOMÍA SOCIAL VALENCIA, 2013. Proyectos de Economía Social en Valencia. *Economía Social Valencia* [en línea]. [Consulta 28 Abril 2016]. Disponible en:

<https://economiasocialvalencia.wordpress.com/>

ESTAL, D.; MARRADES, R.; SEGOVIA, C., 2014. *La ciutat construïda: del pla urbanístic al procés ciutadà* [en línea]. Barcelona: Riurau; Valencia: Fundació Nexe. [Consulta 28 abril 2016]. ISBN 978-84-940877-7-6. Disponible en:

<http://www.fundacionexe.org/web/article/421>

EUROPAPRESS, 2014. La tasa de mortalidad se sitúa en la Comunitat Valenciana en 846 defunciones por cada 100.000 habitantes. *20 minutos* [en línea]. Valencia: 20 minutos. [Consulta 10 Junio 2016]. Disponible en: <http://www.20minutos.es/noticia/2045903/0/#xtor=AD-15&xts=467263>

FARIÑA, J., 2007. Zygmunt Bauman: "Modernidad Líquida". En: *El blog de Fariña* [en línea]. Madrid. [Consulta 1 mayo 2016]. Disponible en: <http://elblogdefarina.blogspot.com/2007/09/zygmunt-bauman-modernidad-liquida.html>

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP), 2016. Avanzan los trabajos para medir la aplicación de la Ley de Transparencia, con la FEMP. En: *FEMP* [en línea]. Madrid: FEMP. [Consulta 4 Junio 2016]. Disponible en: http://www.femp.es/Portal/Front/ContenidoDetalle/_N1w1oXtNSY0NK3fbzNCuwDHPcmjCBGsQDEPrawKrrreA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MUNICIPIOS Y PROVINCIAS (FEMP), 2015. FEMP y MINHAP, comprometidos con la transparencia y buen gobierno en las Entidades Locales. En: *FEMP* [en línea]. Madrid: FEMP. [Consulta 4 Junio 2016]. Disponible en: http://www.femp.es/Portal/Front/ContenidoDetalle/_N1w1oXtNSY0NK3fbzNCuwEHe1v69yxiZ4J7fgEmqevmwRMQZ0AeXHWJt-d-qcOpQz0t8xysy_T_Ura8CmtcJPy5kHbPYvzMXUesxwbd1_AU

FREIRE, J., 2009. Urbanismo emergente: ciudad, tecnología e innovación social - Emerging urban planning: city, technology and social innovation. En: *Paisajes Domésticos / Domestic Landscapes*, 4, Redes de Borde / Edge Networks, pp. 18-27. Madrid: SEPES Entidad Estatal de Suelo. ISBN: 978-84-613-5759-0

FREIRE, J., 2008. Educación abierta y digital: ¿hacia una identidad edupunk?. En: *Nómada, blog de Juan Freire. Sociedad y conocimientos abiertos* [en línea]. [Consulta 4 mayo 2016]. Disponible en:

<http://nomada.blogs.com/jfreire/2008/07/educacin-abiert.html>

FUNDACIÓN COTEC PARA LA INNOVACIÓN (COTEC), 2016. *Informe Cotec 2016: Innovación en España* [en línea]. Madrid: Fundación Cotec para la Innovación [Consulta 29 Mayo 2016]. ISBN: 978-84-92933-34-1. Disponible en:

<http://www.cotec.es/pdfs/COTEC-informe-2016.pdf>

E-ESPAÑA, 2014. *Informe Anual sobre el desarrollo de la sociedad de la información en España* [en línea]. Madrid: Fundación Orange. [Consulta 30 Mayo 2016]. Disponible en:

http://www.proyectosfundacionorange.es/docs/eE2014/Informe_eE2014.pdf

GARSÁN, C., 2016. Orriols construirá una plaza 'pop-up' a escala 1:1 en un solar abandonado. *Valencia Plaza* [en línea]. Valencia: Valencia Plaza. [Consulta 20 Abril 2016]. Disponible en:

<http://valenciaplaza.com/orriols-construira-una-plaza-pop-up-a-escala-1-1-en-un-solar-abandonado>

GIMÉNEZ-CHORNET, V., 2012. Acceso de los ciudadanos a los documentos como transparencia de la gestión pública. *El profesional de la información* [en línea], **21**(5), 504-508. [Consulta 7 junio 2016]. Disponible en:

www.vicentgimenez.net/transparencia.pdf

GENERALITAT VALENCIANA, 2016. *GVA Oberta: Portal de Transparència de la Generalitat Valenciana* [en línea]. Valencia: Generalitat Valenciana. [Consulta 27 Mayo 2016]. Disponible en:

<http://www.gvaoberta.gva.es/va/>

GOBIERNO DE ESPAÑA, 2016. *Portal de Transparencia* [en línea]. Madrid: Gobierno de España. [Consulta 4 Junio 2016]. Disponible en: <http://transparencia.gob.es/>

GURRUTXAGA, A., 2009. Recorridos por la innovación. En: INNERARITY, D.; GURRUCHAGA, A. (eds.) *¿Cómo es una sociedad innovadora?* [en línea]. Zamudio: Innobasque Agencia Vasca de la Innovación, 42-86. [Consulta: 4 marzo 2016]. Disponible en: <http://www.bikume.com/descargas/2/archivos/comoesunasociedadinnovadoracast.pdf>

GUTIÉRREZ, B., 2016a. La ciudad de código abierto como horizonte democrático transnacional (Parte I). En: *Paisaje Transversal, negociación urbana para la transformación colectiva* [en línea]. Madrid: Paisaje Transversal. [Consulta: 27 marzo 2016]. Disponible en: <http://www.paisajetransversal.org/2016/02/la-ciudad-de-codigo-abierto-como-horizonte-democratico-transnacional-parte-I-state-of-power-2016.html>

GUTIÉRREZ, B., 2016b. La ciudad de código abierto como horizonte democrático transnacional (Parte II). En: *Paisaje Transversal, negociación urbana para la transformación colectiva* [en línea]. Madrid: Paisaje Transversal. [Consulta: 27 marzo 2016]. Disponible en: <http://www.paisajetransversal.org/2016/02/la-ciudad-de-codigo-abierto-como-horizonte-democratico-transnacional-parte-II-state-of-power-2016.html>

HERZER, H., 2008. Acerca de la gentrificación. En: HERZER, H. (ed.) *Con el corazón mirando al sur: Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Espacio editorial

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE), 2014. *Instituto Nacional de Estadística* [en línea]. Madrid: INE. [Consulta: 6 Junio 2016]. Disponible en: <http://www.ine.es/>

INNERARITY, D., 2006. *El nuevo espacio público*. Madrid: Espasa-Calpe.

INNERARITY, D., 2009a. Espacio público y virtudes cívicas. *Migrainfo* [en línea] 28 [Consulta 20 febrero 2016]. Disponible en:
http://www.diba.cat/web/butlletins/butlleti/-/butlletidigital/detallRevista/MIGRAINFO/28/8393?controlPanelCategory=portlet_BoletinPrensa_WAR_BoletinPrensaportlet

INNERARITY, D., 2009b. La sociedad de la Innovación. Notas para una teoría de la innovación social. En: INNERARITY, D.; GURRUCHAGA, A. (eds.) *¿Cómo es una sociedad innovadora?* [en línea]. Zamudio: Innobasque Agencia Vasca de la Innovación, 18-38. [Consulta: 4 marzo 2016]. Disponible en:
<http://www.bikume.com/descargas/2/archivos/comoesunasociedadinnovadoracast.pdf>

INNDEA VALENCIA, 2016. *InnDEA Valencia* [en línea]. Valencia: Ajuntament de València. [Consulta 17 Abril 2016]. Disponible en:
<http://inndeavalencia.com/>

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN (IVAM), 2016. L'Institut Valencià d'Art Modern pone en marcha un nuevo espacio denominado IVAMlab. En: *IVAM* [en línea]. Valencia: IVAM. [Consulta 23 Mayo 2016]. Disponible en:
<https://www.ivam.es/noticias/linstitut-valencia-dart-modern-pone-en-marcha-un-nuevo-espacio-denominado-ivamlab/>

INSTITUT VALENCIÀ D'ESTADÍSTICA (IVE), 2010. Encuesta de Condiciones de Vida. Módulo 2006: Participación Social. En: *IVE* [en línea] Valencia: IVE. [Consulta 1 Junio 2016]. Disponible en:
http://www.ive.es/portal/page/portal/IVE_PEGV/CONTENTS/indicadores_sociales/archivos/8.2.7.htm

INSTITUT VALENCIÀ DE COMPETITIVITAT EMPRESARIAL (IVACE), 2015. Más de un centenar de solicitudes presentadas. En: *IVACE* [en línea]. Valencia: IVACE, Generalitat Valenciana. [Consulta 10 Junio 2016]. Disponible en: http://www.ivace.es/index.php?option=com_content&view=article&id=4643:ms-de-un-centenar-de-solicitudes-presentadas-&catid=47&lang=es&Itemid=100585

KEELEY, B., 2007. *Capital humano: Cómo influye en su vida lo que usted sabe* [en línea]. México: Ediciones Castillo, S.A. de C.V. [Consulta 24 abril 2016]. ISBN: 978-970-20-1088-3. Disponible en: <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/0107104e.pdf?expires=1461603709&id=id&accname=guest&checksum=1C4D015CA7A4ED8D04598BA81BE6CD5F>

KØBENHAVNS KOMMUNENS (Municipio de Copenhagen), 2016. *Copenhagen Data* [en línea]. Copenhagen. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en: <http://data.kk.dk/>

KWON D.B., 2009. *Human Capital And Its Measurement* [en línea]. OECD World Forum on "Statistics, Knowledge and Policy". Busan: OECD. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en: <http://www.oecd.org/site/progresskorea/44109779.pdf>

LILLO FERNÁNDEZ DE CUEVAS, J. M.; RODRÍGUEZ BLAS, M. C., 2014. *Principales resultados. Estadística de gasto sanitario público* [en línea]. Secretaría General de Sanidad y Consumo. Madrid: Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. [Consulta 13 Junio 2016]. Disponible en: <http://www.msssi.gob.es/estadEstudios/estadisticas/docs/EGSP2008/egspPrincipalesResultados.pdf>

LÓPEZ DE LUCIO, R., 2000. El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y la iniciativa de recuperación. Implicaciones para Latinoamérica. *Revista de Occidente* [en línea], 230- 231. [Consulta 18 abril 2016]. Disponible en: <http://www.etsav.upc.es/personals/monclus/cursos/lucio.htm>

MAIRIE DE PARIS, 2014. *Paris Data*. [en línea]. París. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en: <http://opendata.paris.fr/e>

MAS, N., 2015. La Economía Colaborativa se afianza entre los emprendedores valencianos. *OuiShare Magazine: Reflexiones sobre la economía colaborativa* [en línea]. [Consulta 4 Marzo 2016]. Disponible en: <http://magazine.ouishare.net/es/2015/03/estudio-emprendedores-valencia/>

MILLER, E., 2009. Top 10 Measurements for Transparency. En: *Sunlight Foundation* [en línea]. Washington: Sunlight Foundation. [Consulta 4 Junio 2016]. Disponible en: <https://sunlightfoundation.com/blog/2009/04/05/top-10-measurements-for-transparency/>

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (MECD), 2015. *Anuario de Estadísticas Culturales 2015* [en línea]. Madrid: MECD, Secretaría General Técnica. [Consulta 20 Mayo 2016]. Disponible en: http://www.mecd.gob.es/servicios-al-ciudadano-mecd/dms/mecd/servicios-al-ciudadano-mecd/estadisticas/cultura/mc/naec/2015/Anuario_de_Estadisticas_Culturales_2015.pdf

NORTH, D. C., 1990. *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Cambridge: Cambridge University Press

OBSERVATORIO NACIONAL DE LAS TELECOMUNICACIONES Y LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN (ONTSI), 2015. *Perfil sociodemográfico de los*

internautas. Análisis de datos INE 2015 [en línea]. Madrid: ONTSI. [Consulta 10 Junio 2016]. Disponible en:

http://www.ontsi.red.es/ontsi/sites/default/files/perfil_sociodemografico_de_los_internautas_analisis_de_datos_ine_2015.pdf

OECD, 2001. *The New Economy: Beyond the Hype*. The oecd Growth Project. París: ocde

OGBURN, W., 1969. *Kultur und sozialer Wandel: Ausgewählte Schriften*. Neuwied: Hermann Luchterhand Verlag

PASTOR, J.M., SERRANO, L., 2015. *La Geografía del Capital Humano en España* [en línea]. Valencia: IVIE, Fundación Bancaja. [Consulta 10 Abril 2016]. Disponible en :

http://www.fundacionbancaja.es/archivos/publicaciones/Capital_Humano_2015.pdf

PUTNAM, R., 2000. *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Nueva York: Simon & Schuster

RADIO MALVA, 2016. *Radio Malva 104.9fm: Comunicació i Informació des dels Poblat's Marítims de València per a la galàxia* [en línea]. Valencia: Radio Malva. [Consulta 29 Abril 2016]. Disponible en:

<https://radiomalva.org/>

RAUSELL KÖSTER, P., 2016. Políticas culturales locales y autonómicas: propuestas para una era postcrisis. En: FUNDACIÓN ALTERNATIVAS (ed.) *Informe sobre el estado de la cultura en España 2016. La cultura como motor del cambio* [en línea]. Madrid: Los Libros de la Catarata, 79-94. [Consulta 5 junio 2016]. ISBN: 978-84-9097-120-8. Disponible en:

http://www.fundacionalternativas.org/public/storage/publicaciones_archivos/f826abeaa553a2cac49bb8d38c11dae3.pdf

RED CREATIVA, 2016. Laboratorios de Innovación social. En: *Red Creativa* [en línea]. Valencia: Red Creativa. [Consulta 8 Junio 2016]. Disponible en: <http://www.redcreativa.org/laboratorios-de-innovacion-social>

RED DE HUERTOS URBANOS VALENCIA, 2016. Red de Huertos Urbanos Valencia [en línea]. *Facebook*. [Consulta 29 Abril 2016]. Disponible en: <https://www.facebook.com/reddehuertosurbanosdevalencia/>

RED ESPAÑOLA DE CIUDADES INTELIGENTES, 2016. *Red Española de Ciudades Inteligentes* [en línea]. [Consulta 20 Abril 2016]. Disponible en: <http://www.redciudadesinteligentes.es/>

RED-INTERCAMBIO VALENCIA, 2016. Red-Intercambio Valencia [en línea]. *Facebook* [Consulta 15 Junio 2016]. Disponible en: <https://www.facebook.com/profile.php?id=100008521800470&fref=ts>

START UP XPLORE, 2016. *Start Up Xplore* [en línea]. [Consulta 8 Junio 2016]. Disponible en: <https://startupxplore.com/es/search>

TOMÀS, M.; MARTÍ-COSTA, M., 2011. La Reconfiguración de la agenda urbana: el debate europeo. En: IGLESIAS, M.; MARTÍ-COSTA, M.; SUBIRATS, J; TOMÀS, M. (eds.) *Políticas urbanas en España. Grandes ciudades, actores y gobiernos locales*. [en línea]. Barcelona: Icaria Editorial, 23-41. [Consulta 1 mayo 2016] ISBN: 978-84-9888-385-5. Disponible en: http://www.icariaeditorial.com/pdf_libros/politicas%20urbanas%20en%20Espa%20na%20para%20web.pdf

TRACHANA, A., 2014. La ciudad híbrida: La mediación de las TIC en la experiencia de la ciudad. *Arte, Individuo y Sociedad* [en línea], **26**(2). Madrid:

Universidad Politécnica de Madrid. [Consulta 12 febrero 2016]. ISSN 1988-2408. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/41279>

TRANSPARENCY INTERNATIONAL ESPAÑA, 2014a. *Índice de Transparencia de los Ayuntamientos 2014* [en línea]. Madrid: Transparency International España. [Consulta 3 de Junio 2016].

TRANSPARENCY INTERNATIONAL ESPAÑA, 2014b. *Valoración Parcial Área de Transparencia* [en línea]. Madrid: Transparency International España. [Consulta 3 de Junio 2016]. Disponible en: http://webantigua.transparencia.org.es/ita_2014/ranking_seis_areas_ita_2014.pdf

VIVERO DE INICIATIVAS CIUDADANAS, 2016. *Vivero de Iniciativas Ciudadanas: Transferencias de la Innovación Ciudadana al Espacio Público* [en línea]. [Consulta 5 Junio 2016]. Disponible en: <http://viveroiniciativasciudadanas.net/wiki/iniciativas-ciudadanas/>

WHALEY, D., WEAVER, L., 2010. *Approaches to measuring more community engagement* [en línea]. Ontario: Tamarack Institute. [Consulta 2 Junio 2016]. Disponible en: http://tamarackcommunity.ca/downloads/index/Measuring_More_Community_Engagement.pdf

WORD ECONOMIC FORUM, 2013. *The Human Capital Report* [en línea]. Cologny/Geneva: Word Economic Forum. [Consulta 30 Mayo 2016]. Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/WEF_HumanCapitalReport_2013.pdf